

OSSA



Asociación Cultural Castillo de Peñaflores / Huesa del Común (Teruel)

Revista Cultural

Julio 2016

Nº 48

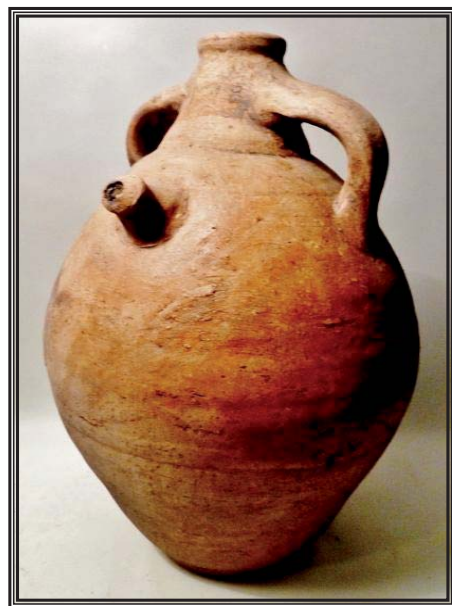
Una tronera
cañonera del
siglo XVI en
el castillo de
Huesa

EL PEIRÓN
DE SAN
MIGUEL EN
PELIGRO

Hispania nostra
lo coloca en su
lista roja de
monumentos

ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN
Matacía, día del árbol, Sa Quiteria
EL TELÉFONO EN HUESA
SEMANA SANTA
*Pinturas murales
de la iglesia*

NUESTRA ALFARERÍA SEÑA DE IDENTIDAD



*Algunos lugares con presencia de
nuestra alfarería*

Museo Provincial de Teruel.

www.dpteruel.es/museo.htm

*Museo de la cerámica popular. L'Ametlla
de Mar (Tarragona).*

www.museuceramica-ametlla.com

Museo Provincial de Zaragoza

*[http://www.museodezaragoza.es/
ceramica-la-casa-de-albarracin/](http://www.museodezaragoza.es/ceramica-la-casa-de-albarracin/)*

*Museo de alfarería tradicional
aragonesa
Morillo de Tou (Huesca)*

<http://www.morillodetou.com/>

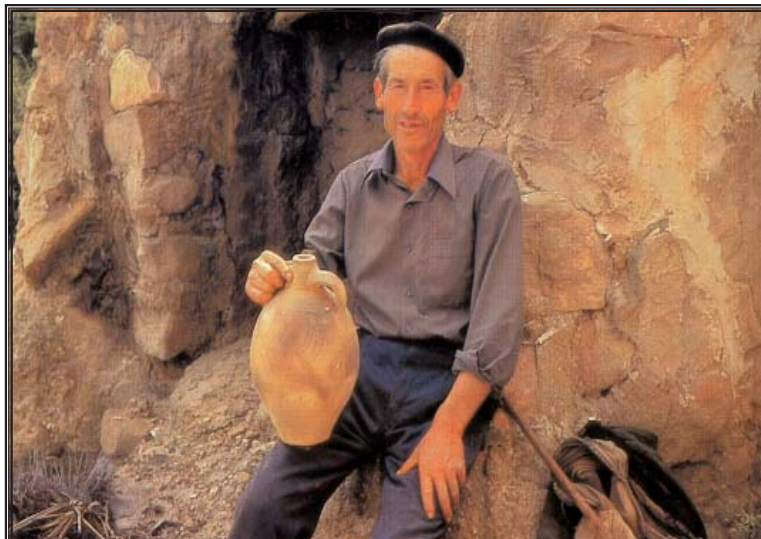


*Soy un simple aprendiz y nada más,
fundidor de barro, soy alfarero,
mis rudas manos van bailando al compás
para optar entre lo que puedo y quiero.*

*Piruetas hago en el torno. Además
las adorno de un tul bien pinturero.
mas nadie a mi me oirá decir jamás,
que en el arte al versar soy el primero.*

*Me pongo el delantal, cojo la arcilla
¡maldita sea, me ha salido un churro!
¡cómo puede una cosa tan sencilla
hacerle un feo más a mi plumilla!
¡me niego a que me trate como un burro!*

Donaciano Bueno



Pablo Benedicto, el último alfarero de Huesca



Número 48

Julio de 2016

Depósito legal: TE-36-2013

Periodicidad semestral.

Edita: Asociación Cultural

"Castillo de Peñafior".

Huesca del Común (Teruel)

Imprime: pixartprinting

Información:

www.huesca.com

Contacto:

huesadelcomun@gmail.com

com

La Asociación Cultural "Castillo de Peñafior" no se identifica necesariamente con las opiniones publicadas como colaboraciones firmadas.

La revista OSSA cuenta con la colaboración del Ayuntamiento de Huesca, de la comarca de Cuencas Mineras y de la Sociedad Montes Blancos.

OSSA

SUMARIO

Página	Título
3	SUMARIO/EDITORIAL
4	ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN
8	DESPEDIDAS
10	SEMANA SANTA 2016
12	EL TELÉFONO PÚBLICO EN HUESA
14	HUESA EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN
15	SANTA QUITERIA 2016
16	UNA TRONERA-CAÑONERA DEL PRIMER TERCIO DEL SIGLO XVI EN EL CASTILLO DE HUESA DEL COMÚN
28	EL PEIRÓN DE SAN MIGUEL
34	INTERNET: PEQUEÑOS TESOROS
35	EN EL ROSTRO CERCADO POR UN PAÑUELO NEGRO
36	INTERVENCIÓN EN LAS PINTURAS MURALES DE LA IGLESIA DE HUESA
38	CHEVRONS EN HUESA DEL COMÚN

EDITORIAL

"Un manotazo duro, un golpe helado...", así comenzaba la Elegía a Ramón Sijé, de Miguel Hernández, y así tenemos que comenzar nosotros esta revista, aturdidos todavía ante la pérdida de Pedro José, alcalde y compañero, presidente de la Asociación en momentos difíciles y, ante todo, una persona llena de entusiasmo y de empuje.

Recordamos que una de las primeras actividades que impulsó fué el reconocimiento a las personas mayores, esas que se dejaron la piel por su familia, por los suyos y que merecen nuestro agradecimiento, aunque no ostenten otro título que el de su edad. Acudimos al encuentro de un centenario, José Plou, para entrevistarle y entregarle una placa.

Enseguida advertimos la empatía y afecto de nuestro presidente, su amabilidad y simpatía que hacían que fluyera la conversación con naturalidad. Ese don de gentes de Pedro José fue la primera

muestra de su buen hacer al frente de la Asociación.

Es momento de sumarnos al dolor de su familia, de darles nuestro ánimo y compañía, porque el recuerdo de Pedro José continuará con nosotros y podremos seguir adelante inspirados en los últimos versos de la Elegía de Miguel Hernández: "A las aladas rosas del almendro te requiero, que tenemos que hablar de muchas cosas, compañero del alma, compañero".



MATACÍA 2015

Un día para la convivencia

Como todos los años en el puente de diciembre, el domingo día 6, celebramos el "Día de la matacía", una jornada estupenda en la que lució un sol radiante, que ayudó a que nos juntáramos más de 200 personas.

Para los más madrugadores, el día comenzaba sobre las 8 de la mañana tomándose, como es costumbre, el tradicional moscatel a la vez que se encendía la hoguera junto al pabellón.

Sobre las 10 se empezaba a notar más ambiente y los primeros trozos de oreja salían ya de las brasas.

Como novedad este año, se quiso hacer un guiño a las matacías de antaño, para lo cual sobre las 12, Alfredo y Vicente, expertos en la materia, fueron despiezando una cerda bajo la atenta mirada de todos los presentes. Con cada pieza (solomillo, espaldón, costillar, papada, jamón...) se realizó una subasta que resultó muy entretenida y amena, en la que todas las partes puestas a subasta tuvieron dueño.

Sobre las 2 del mediodía las judías ya estaban en su punto y la gente comenzaba a sentarse en las mesas que ocupaban prácticamente toda la explanada junto al pabellón. Esta vez el menú varió ligeramente, respecto a años anteriores, y las judías se sirvieron con oreja acompañadas luego con todo tipo de partes del cerdo a la brasa.

Gran parte del día nos estuvieron amenizando la jornada la charanga de "Los Rabudas" procedentes de Monreal del Campo, con la que todos disfrutamos de sus canciones populares.

Durante el café y las primeras copas, se celebró un divertido

bingo y, entre risas y charradas, enseguida se hicieron las 6 de la tarde; el sol ya se empezó a poner y, ahora sí, el frío se hacía notar. Mientras el grueso de la gente ya se empezaba a marchar, los más valientes aún siguieron calentándose junto a la hoguera en la que se asaron patatas y donde ya muchos empalmamos con la cena. Se volvió a degustar longaniza y chorizo, aprovechando las brasas que aún quedaban.

Sobre esas horas, en el pabellón, todo el que quiso pudo ver cómo los afortunados que consiguieron hacerse con los jamones en la subasta procedían al salado de los mismos, algo que fue curioso, sobre todo para los que no habíamos tenido oportunidad de verlo antes.

Como siempre, resultó ser un gran día en el que toda la gente de Huesa y sus amistades nos juntamos para disfrutar de una jornada gastronómica, de convivencia y de alegría, marcada ya para todos en el calendario como un día en el que hay que intentar no faltar.

Agradecer a todos y todas su implicación y colaboración desde primera hora de la mañana para que todo saliese perfecto porque sin esa ayuda no sería posible disfrutar de estos eventos.

Roberto Fleta



LA HOGUERA

San Fabián y San Sebastián



Los expertos cocineros en plena tarea de preparar las migas

El pasado 23 de enero se celebró una jornada de hermandad en Huesa, aprovechando la celebración de la festividad de San Fabián y San Sebastián (20 de enero).

Como en numerosos pueblos de la geografía española la tradición unió a dos mártires del siglo III: San Fabián que fue Papa y San Sebastián, soldado del ejército romano.

Se supone que la tradición de encender una hoguera en esa fecha está ligada al sentido purificador del fuego y la protección contra las epidemias (ambos santos son protectores contra las mismas).

Este año la Asociación Cultural quiso recuperar esta costumbre con el siguiente programa:

A las 13h en la Plaza Nueva se encendió la hoguera y se comenzó a preparar la comida: unas deliciosas migas con cerdo, chorizo, longaniza y uva.

Alrededor de las 18h, cuando anocheecía, se habilitó un trozo de la hoguera para que los más atrevidos la saltaran.

A las 20h se asaron patatas y panceta a la brasa a modo de merienda-cena para continuar disfrutando de la tarde.

La jornada estuvo amenizada por la música de la disco móvil.

Dada la participación tan positiva, valoramos la posibilidad de repetirla el próximo año.

La Junta de la Asociación



DÍA DEL ÁRBOL

2016

El pasado 12 de marzo, un año más, se llevó a cabo el DÍA DEL ÁRBOL. En esta ocasión además de realizar la limpieza del parque del río Aguasvivas, como novedad, se procedió a la escamonda de tres chopos cabeceros situados en la margen del río junto al puente y otro en San Miguel.

Como ya nos explicaron en la VI fiesta del chopo cabecero celebrada en Blesa y Huesca, en octubre de 2014, la escamonda es una técnica que permite no sólo obtener madera sino dar vigor al árbol y alargar su vida muchos años más. En realidad se trata de cortar las vigas, lo que en Huesca se conoce como "descabezar".

De esta tarea se encargó la empresa Xiloforest de Calamocha.

Sería interesante continuar con esta labor año tras año con el objetivo de conservar nuestro patrimonio de los chopos cabeceros.

No faltó la comida en el merendero como recompensa al esfuerzo de todos los participantes en la jornada. que no acabó aquí sino que por la tarde se procedió a la recogida de la madera y la limpieza del cauce del río.

La Junta de la Asociación



CURSO DE ESCALADA

**CURSO DE INICIACION
A LA ESCALADA**

25 y 26 de marzo de 2016
Semana Santa

Huesa del común
(Teruel)

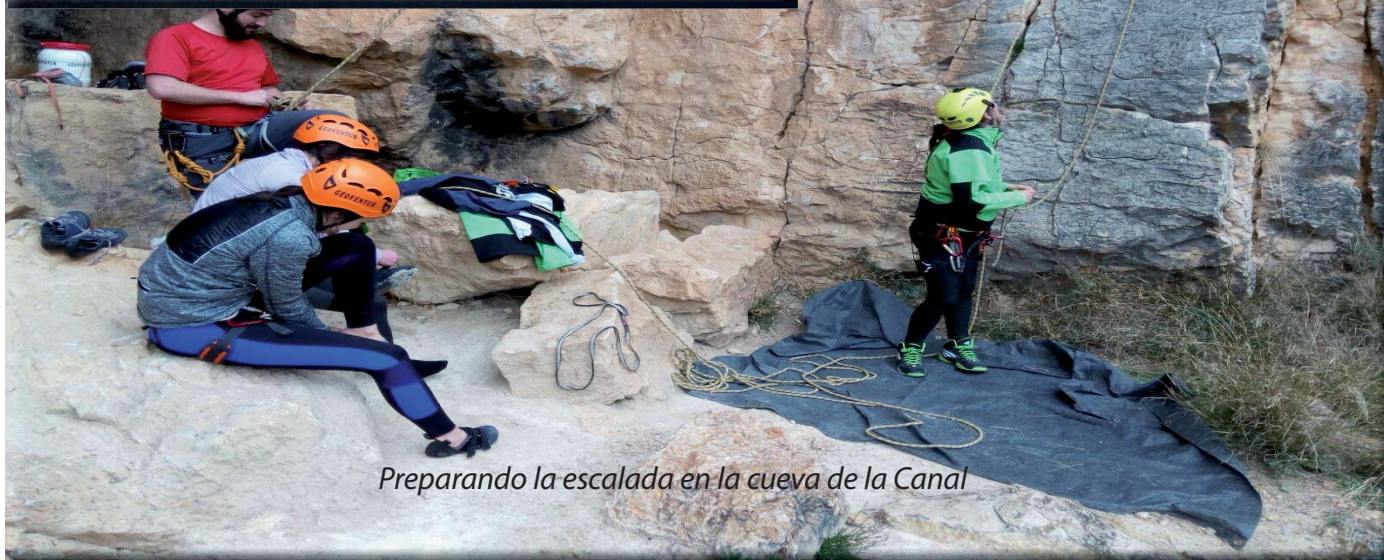
- 2 días en jornada intensiva mañana y tarde.
- Se pondrá todo el equipo necesario a disposición de los participantes.
- Ambas jornadas darán comienzo a las 9:00 en el parque del puente del río Aguasvivas.
- Abierto a todas las edades.
- Limitado a 30 plazas.
- Precio: 64€ por persona.

GEOVENTUR
one day adventures

Más información e inscripciones: huesadelcomun@gmail.com
www.facebook.com/asociacioncastillodepenafior

Organiza: ASOCIACIÓN CULTURAL CASTILLO DE PEÑAFIOR

Colaboran: AIREX BOUZAS, S.L. PROTECCIÓN CONTRA INCENDIOS, PROIMUR



UNA NUEVA CENTENARIA

Concha Mercadal López, natural de Huesa del Común, (Concha "la Pedrana"), cumplió 100 años el pasado 12 de febrero.

Aunque residía en Barcelona desde hace muchísimos años, su pensamiento y su recuerdo siempre estuvieron en sus dos pueblos (Huesa, su pueblo natal y Blesa donde pasaba los veranos con su familia).

Pasó el centésimo aniversario feliz, con los suyos, hija, nietos y bisnietos.

Esta información la hizo llegar Pilar, su hija, a nuestra página web.

Posteriormente me puse en contacto con Concha para comunicarle mi deseo de tener una conversación donde nos contara a los lectores de Ossa sus recuerdos... Lamentablemente no pudo ser ya que falleció el pasado mes de mayo.

Nuestro recuerdo y cariño para esta huesina que siempre que podía venía a "dar vuelta" por su pueblo.

CARMEN FLETA



YO QUIERO SER EL PRESIDENTE

Recuerdo perfectamente aquella tarde del 17 de noviembre del 2004. Se celebró Asamblea Extraordinaria de la Asociación ya que el mes de agosto anterior no había habido suficientes candidatos. O salía nueva Junta o disolución. La Asamblea tuvo lugar ese día en Zaragoza, no recuerdo ni dónde nos reunimos.

Me llamó la atención que tú estuvieras allí, pero pronto comprendí el por qué. Te levantaste y hablaste: "yo me presento para la Junta" y, a continuación hicieron lo mismo otros amigos. Se completó la Junta en un instante. Tras la Asamblea nos quedamos reunidos un momento la Junta y tú dijiste: si os parece, "yo seré el Presidente". Todos dijimos que muy bien.

Debo confesar que yo tenía mis dudas sobre aquel grupo de amigos que aparecisteis allí y, sin ningún miedo, tomasteis la iniciativa. Yo, entonces, no os conocía y me parecíais demasiado jóvenes. Enseguida me di cuenta que ibais en serio, que teníais verdaderas ganas de trabajar. Recuerdo que nuestra primera faena fue preparar la matacía para el día de San Valero.

Recuerdo, con orgullo, todas las actividades que hicimos entre todos, pero que tú encabezabas. Recuerdo, con pasión, todas las peripecias que pasamos en el trato con las entidades financieras (tú sabes de qué te hablo). Recuerdo

aquel viaje que hicimos tú y yo a Andorra para preparar la excursión a la Central Térmica y al Museo de la Jota, donde te atreviste con "la Palomica". Recuerdo tantas cosas, tantas aventuras. Todavía nos reímos cada vez que recordamos al mejor grupo de teatro que ha pasado por Huesa; la actuación exclusiva, única y gratuita del grupo La Pelarza en la Plaza Vieja el sábado 12 de agosto de 2006.

Fueron unos años muy intensos. Tuvimos muchos problemas pero, gracias a tu ímpetu, salimos airoso.

Todos los socios de la Asociación tenemos que reconocer tu esfuerzo y tu labor desinteresada, y el impulso que nos diste. Pienso, sinceramente, que el empujón dado por ti aquellos años a la Asociación permaneció mucho tiempo y todavía continúa.

Para mí fue un honor trabajar, junto a ti, por la Asociación y por Huesa durante aquel tiempo..

Gracias por haberte conocido y gracias por todas las

vivencias que compartimos.

Pedro José, te fuiste muy pronto. Un abrazo.

José Burillo



Breve Carta póstuma a Pedro José Millán y Ana Herrando

Estimados Ana y Pedro: Con la pena infinita, aún no disipada, de haberos visto marchar tan pronto, deseo enviaros esta sencilla nota de agradecimiento.

Agradecimiento por la viveza y la alegría contagiosa que transmitíais estando entre nosotros, admirables cualidades que casualmente ambos teníais y que fueron capaces de congrega a tantas personas que, dejados vuestros pequeños asuntos cotidianos, acudió a vuestro lado, a decirnos adiós por última vez.

Gracias también por conseguir, después de más de cincuenta años, reunir a compañeros y amigos de la infancia cuya presencia simultánea no parecía posible:

Aquí estaban Pepe Alcaine, "el Molinero", Tomas Redondo, Ángel Pérez, Emeterio, Celino Gracia, Eduardo Fleta... Y otros, todos referentes de los días de la luz y de los sueños.

Vosotros, Pedro y Ana, fuisteis capaces gracias

al cariño y al respeto que emanabais, de reunirnos aunque fuera en ese triste momento y por unos instantes.

Allí estaba también Javier Martínez, a quien he admirado en silencio, y a quien aún no hemos reconocido como merece su labor cultural en pro de este pueblo de Huesa. Y tantos y tantos otros...

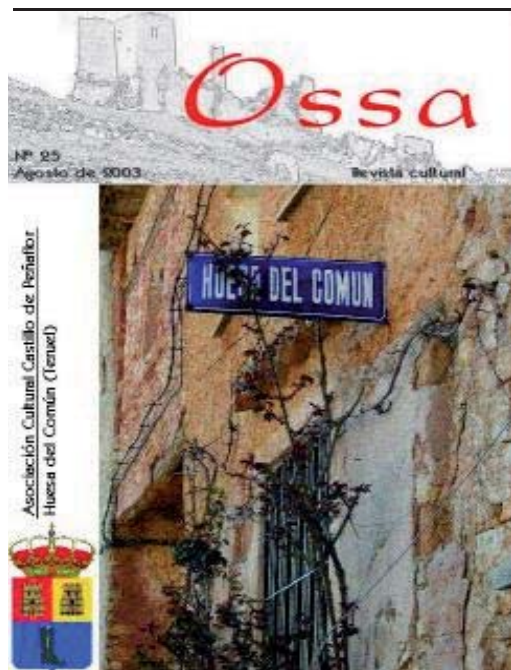
¡Que no digan que en los pueblos prolifera la inquina, porque el nuestro nunca falta a los momentos difíciles junto a los que lloran!

Ana y Pedro, en el Paraíso, en los Campos Elíseos en el Cielo o donde quiera que os encontréis, estoy seguro que será allá donde van los valientes, los generosos y la buena gente.

Y transcurrido el tiempo, cuando un día no muy lejano, pasando por la calle alguien curioso pregunte

¿De quién es ese buen mozo?, le responderán: "De Pedro el Molinero". O "de Ana Herrando". Entonces os recordarán casi tal y como erais a su edad, porque como dijo un poeta antiguo: "aunque la vida perdisteis, dejonos grato recuerdo vuestra memoria".

Felipe Serrano



NUEVA MAQUETACIÓN

Como podéis ver, este nuevo número de Ossa, que tenéis en vuestras manos, ha cambiado en maqueta y color. Tenemos el afán de mejorar nuestra publicación para poder comunicarnos con vosotros de manera más vistosa y actual. Queremos que nos llegue vuestra valoración para comprobar que hemos acertado con esta decisión o, por el contrario, tenemos que retomar la fórmula anterior. En todo caso, vuestra opinión es la que importa y queremos que nos la hagáis llegar.

La forma más adecuada es contactar con el correo del actual coordinador de la revista, Javier Martínez: martinezdiestre@gmail.com o el correo de la Asociación: huesadelcomun@gmail.com

Un fuerte abrazo.

Javier Martínez

SEMANA SANTA 2016

Un año más celebramos la Semana Santa en nuestro pueblo, Huesa del Común, con algunos cambios. De todos es sabido que nuestro párroco, Tomás Cabañero Royo, se ha jubilado y ha sido sustituido por Juan Pablo, que viene desde Teruel y que estará algún tiempo con nosotros.

El día de Jueves Santo a los actos religiosos, que se celebraron a las 12 de la mañana asistió el párroco Juan Pablo, la procesión se hizo al pilón de San Pedro, llevando la imagen del Nazareno.

El día de Viernes Santo, también a las 12 de la mañana, los actos religiosos los dirigió Mosén Tomas. Como sabéis todos, es costumbre subir hasta la casetica San Pablo, pero el camino no está en condiciones, y por eso se realizó la procesión por el pueblo llevando las imágenes de Jesús Yacente (el de la cama) y la Virgen de los Dolores, acompañada por sus esclavas.

El Domingo de Pascua a las 6 de la madrugada los Auroreros hicieron su recorrido por las calles del pueblo, terminando en la puerta de la iglesia donde les ofrecen moscatel y pastas.

La Aurora que corresponde al Domingo de Resurrección es la siguiente:

El Domingo de Pascua brillante,

cual sol radiante, Dios resucitó.

A su madre sagrada aparece

y en el Dios te Salve, Jesús la ensalzó.

¡Tanta luz mostró!

Que María se quedó turbada

de la luz tan clara que en su hijo vio.

Sobre las 12 del mediodía hicieron el volteo de campanas, para a continuación celebrar la Santa Misa, presidida de nuevo por Mosén Tomas.

La procesión se realizó por las calles del pueblo con el momento del encuentro en la Plaza Nueva y el tradicional acto de las reverencias o genuflexiones.

Cuatro mozos: Alejandro Pradas, Francisco Javier Fabre, Andrés Gómez y Antonio Andrés, nietos de esclavas de la Virgen, portaban en su peana a la Virgen María y realizaron las reverencias, como es costumbre, ante la imagen de Jesús Resucitado.

Las esclavas de la Virgen son 15, cada año se encarga una de vestir a los santos, de buscar a los chicos que los lleven y de que todo esté en orden. Al finalizar todos los actos, la esclava a la que le toca ese año invita a un vermut a los jóvenes que han participado.

Este año la esclava a la que le ha tocado la fiesta ha sido Soledad Soriano Burillo.

Actualmente, a fecha de 2016, la relación de las esclavas de la Virgen es la siguiente:

María Bernal, Rosario Burillo, Maribel Simón, Soledad Soriano, Carmen Millán, Araceli Alcaine, Pilar Ayete, Eugenia Burillo, Inocencia Burillo, Felisa Herrero, Ángeles Tello, Josefina Ayete y María Herrando.

POSIBLE ORIGEN DE LA COFRADÍA

Quiero adjuntar una explicación sobre la posible antigüedad de esta cofradía. En la iglesia hay colgado un diminuto cuadro con una foto muy pequeña y debajo reza la siguiente leyenda:

"Beato Padre Fr. Simón de Rojas de la Orden de la Santísima Trinidad Fundador de las 15 Esclavas del Rosario en una misión dada en esta Parroquia el año 1566".

Según esta inscripción fue en 1566 el año en que se fundó la Cofradía de las Esclavas del Rosario, y el Beato Padre Fray Simón de Rojas su fundador.

La **Orden de la Santísima Trinidad y de los Cautivos** (en latín *Ordinis Sanctae Trinitatis et Captivorum*, conocida también como **Orden Trinitaria o Trinitarios**, es una familia religiosa fundada por el francés Juan de Mata (1154-1213), de origen provenzal, con Regla propia, aprobada por Inocencio III el 17 de diciembre de 1198 con la bula *Operante divine dispositionis*; a la que se unió la praxis de Félix de Valois (cofundador de la Orden). Es la primera institución oficial en la Iglesia dedicada al servicio de la redención con las manos desarmadas, sin más armadura que la misericordia, y con la única intención de devolver la esperanza a los hermanos en la fe que sufrían bajo el yugo de la cautividad. Es también la primera Orden religiosa no monástica y una de las principales órdenes religiosas que se extendieron por España y Europa durante la Baja Edad Media.



Es ampliamente conocido, porque lo relató él mismo en varias ocasiones, el rescate más famoso que los trinitarios realizaron en toda su historia: el 19 de septiembre de 1580, Juan Gil, Redentor General, consiguió reunir los 500 ducados de oro exigidos por el rey de Argel para liberar al cautivo Miguel de Cervantes Saavedra, que después ganaría fama como escritor. El rescate se realizó gracias al dinero que dieran su madre y su hermana, que se completó con fondos de la Tertia Pars de los mismos trinitarios y limosnas pedidas a los mercaderes cristianos de la ciudad.

Simón de Rojas (Valladolid, 28 de octubre de 1552 – Madrid, 29 de septiembre de 1624), santo de la Iglesia Católica, la cual celebra su fiesta el 28 de septiembre. Su devoción a la Virgen María le llevó a fundar la Congregación de los Esclavos del Dulcísimo Nombre de María para el servicio de pobres y enfermos de Madrid, además de ser conocido como el Apóstol del Ave María.

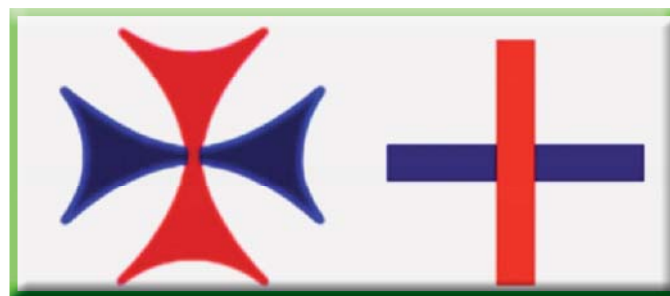
Fue ordenado sacerdote en el convento de la Trinidad Calzada de Valladolid en 1572, donde había ingresado a los doce años. Una vez ordenado, se trasladó a estudiar a la Universidad de Salamanca, y posteriormente fue profesor de filosofía y teología en Toledo desde el año 1581 hasta el 1587. Fue en dos ocasiones Visitador Apostólico de la Provincia de Castilla y una de la de Andalucía. En 1619 fue nombrado preceptor de los Infantes de España y dos años después fue elegido como confesor de la reina Isabel de Borbón, primera mujer de Felipe IV de España.

El fervor que mostró por la Virgen le fue inculcado por su madre Constanza, que desde niño le instruyó en las oraciones a María, y sus hagiógrafos mantienen que sus primeras palabras, cuando contaba catorce meses, fueron Ave María; acostumbró a visitar santuarios marianos, y los pintores que le retrataron le adjudican siempre el lema mariano, por lo que fue conocido familiarmente como el Padre Ave María. Mandó imprimir miles de estampas de la Virgen con el lema, y sus influencias en la Corte consiguieron que se labrase en oro en la fachada del Real Alcázar de Madrid. En 1622 escribió una liturgia dedicada al Santo Nombre de María, que más tarde el papa Inocencio XI extendió a toda la Iglesia, para su rezo el 12 de septiembre.

Falleció en Madrid el 29 de septiembre de 1624. El 8 de octubre del mismo año el Nuncio apostólico ordenó la apertura del proceso de beatificación. Sus virtudes fueron reconocidas por el Papa Clemente XII el 25 de marzo de 1735. Fue beatificado por Clemente XIII el 19 de marzo de 1766, y el 3 de julio de 1988, antes de la clausura del Año Mariano, fue finalmente canonizado por el Papa Juan Pablo II.



La Virgen apareciéndose a Simón de Rojas dando de comer a los pobres, cuadro del s. XVII



ROSARIO BERNAL

CRUCES TRINITARIAS: a la izquierda, la utilizada desde 1193 hasta el siglo XVIII (todavía usada por las Hermanas Trinitarias); la de la derecha, desde el siglo XVI hasta ahora.

EL TELÉFONO PÚBLICO EN HUESA:

Conversación con Rosario Burillo

El servicio de teléfono existe en Huesa desde el verano de 1962, fecha de la cual data la fotografía de la inauguración en presencia de mosén Antonio.

Para montar los postes de la línea telefónica, se colocaron "por concejada", es decir, que las personas del pueblo hacían los hoyos y ponían los postes. Se seguía un orden para que la gente colaborase: empezaban por la calle del Horno y se seguía el orden establecido para otras ocasiones para buscar los peones. Los postes los traía la compañía telefónica y el coste lo pagaba el pueblo. Cada familia contribuyó según su capacidad adquisitiva con 300, 400 o 500 pesetas en la primavera del año 1962. La línea que se pagó fue la que fue desde Huesa hasta Plou.



Mosén Antonio Sánchez bendiciendo el primer teléfono público de Huesa. A su lado, Rosario Burillo

En el año 1962 Rosario tenía 18 años y la oficina de teléfono la llevaba junto con su madre Fabiana. Cuando se casó Rosario pasó a ocuparse principalmente la madre. El sistema funcionaba con clavijas. No había un número de teléfono asignado al teléfono de Huesa, que era vía centralita.

Funcionaba de la siguiente manera: si alguien quería hacer una llamada desde Huesa, la telefonista llamaba a Muniesa y desde allí les daban la conferencia. Podía haber tantas conversaciones al mismo tiempo como clavijas había en Muniesa. Pero como de Muniesa dependían muchos pueblos, a veces les tocaba esperar un rato hasta que podían tramitarles la llamada. Desde allí les decían "en tantos minutos tendréis la conferencia" y mientras las personas que querían llamar se solían quedar charlando con Rosario hasta que volvían a llamar a Muniesa después del tiempo acordado. En Muniesa eran responsables de este servicio "las Chatas", las gemelas que se encargaron también del estanco hasta hace pocos años. Y también estaba la señora Josefa. A menudo les decían "hay mucha demora", es decir, que había varias llamadas esperando ser realizadas desde diferentes pueblos.

Además, a veces había varias personas esperando llamar y había cola. Así que muchas veces el querer hacer una llamada costaba bastante y había que tener paciencia. Difícil de imaginar hoy día...

También se podía llamar al extranjero con este sistema. Había unos señores que vivían en Rudilla que a veces llamaban a Francia.

En Huesa también se recibían llamadas, pero eso lo tramitaban Rosario y su madre voluntariamente. Cuando había una llamada tenían que ir a buscar al destinatario en cuestión. Quedaban con la persona que llamaba que volviese a llamar en unos minutos y, en ese rato, Rosario iba a buscar a la persona que recibía la llamada. ¡Tenía que ir deprisa, claro! Si Rosario o su madre no conseguían localizar a la persona en ese momento, les dejaban recado a un vecino o familiar y quedaban con la persona que llamaba cuándo iba a volver a llamar. Por eso, Rosario y su madre ¡se recorrían Huesa muchas veces! En ocasiones, habían quedado con antelación con la persona que iba a llamar y ya venía a esperar el día y la hora acordada.

En la centralita también recibían a veces telegramas. Estos los llevaban Rosario y su madre a casa de las personas a las que estaban destinados. Se usaban los telegramas para noticias urgentes, como por ejemplo, cuando Eugenio, el padre de Rosario, tuvo que ser operado de una perforación de estómago, para preparar la operación. El emisor o receptor de telegramas iba asociado a un teléfono y por eso se podían emitir y recibir sólo desde allí.

Le empresa Telefónica le pagaba a la madre de Rosario una cantidad (como un sueldo) cada mes como responsable del teléfono. Las conferencias las pagaba la gente a la caja. Cuando se recibían llamadas no se cobraba nada, no había comisiones.

En Huesa tenían el teléfono instalado en casa de Rosario; había una escalera, un locutorio en una sala y la otra sala era la centralita.

A veces la línea se estropeaba cuando había una tormenta y Huesa se quedaba sin teléfono. Se encargaban de arreglarla gente de la compañía.

Tras jubilarse Eugenio el año 1982, la madre siguió una temporada más con la contrata, hasta el año 1987. En realidad este servicio no tenía horario: podrían recibirse y enviarse llamadas en cualquier momento y todos los días del año, aunque entonces las llamadas solían ser por temas importantes, no se llamaba por cualquier cosa. El único día en el que sí que intentaban guardar



Antigua central telefónica con operadoras

fiesta era la noche de Navidad y se rogaba a la gente que no llamase desde las 22h de la noche.

En el año 1987 quitaron las centralitas y se instalaron los teléfonos automáticos y la gente empezó a ponerse teléfonos propios.

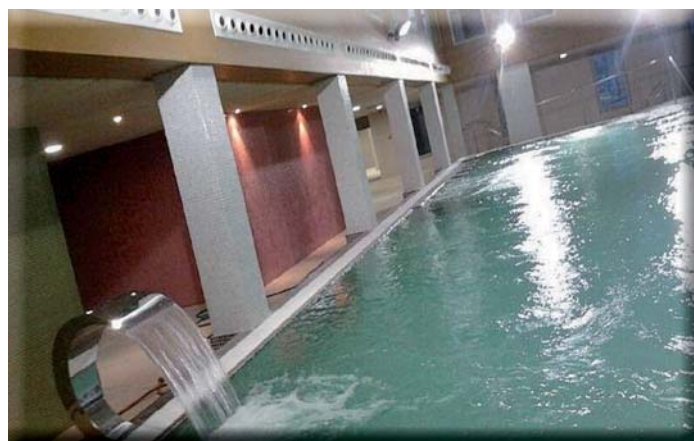
ALICIA CIRUJEDA

ABRIRÁ EL BALNEARIO DE SEGURA DE BAÑOS ESTE OTOÑO

Así lo ha anunciado el empresario Javier Vázquez (de la empresa Sensational Hotels&Spa) que fue la adjudicataria de la gestión del nuevo pero histórico balneario. "Se llevan meses realizando contactos con redes de clientes, profesionales y empresarios para dar a conocer el balneario y los servicios que ofertará."

Está previsto que la empresa responsable de la gestión del balneario cree como mínimo 20 puestos de trabajo. Para una comarca como Cuencas Mineras, tan necesitada de oportunidades laborales, es un hito importante cada nueva empresa que se instala ya que así se consigue fijar población.

* Extracto de la Gaceta de Blesa del mes de abril



HUESA EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Han sido numerosos los medios de comunicación que se han hecho eco de dos noticias en nuestro pueblo, y ambas negativas. Por un lado, la amenaza de ruina del peirón de san Miguel y, por otro, el lamentable estado de la carretera.

También ha aparecido en los medios la inclusión en la lista roja de Hispania Nostra del Peirón de San Miguel como monumento en riesgo de desaparición. Hemos recogido en esta página el testimonio de portadas y artículos de prensa.



Huesa del Común reclama la restauración de su peirón mudéjar

TERUEL. Ayuntamiento y vecinos de Huesa del Común han redoblado esfuerzos para lograr la restauración del peirón de San Miguel, considerado el más alto de Aragón, según un inventario sobre estos vestigios populares. El pilón, del siglo XVIII y de estilo barroco-mudéjar, se encuentra en estado ruinoso y con grave riesgo de desplomarse, sobre todo, a raíz del derrumbamiento de parte de su base registrado el pasado mes de enero, lo que provocó una peligrosa inclinación de su estructura. Para evitar su desmoronamiento, el Consistorio se ha visto obligado a apuntalar este monumento.

El movimiento generado en los últimos meses a través de las redes sociales para salvar el peirón, ha empujado al Ayuntamiento a solicitar ayuda económica de la Diputación Provincial. El alcalde, Jerónimo Gracia, señaló ayer que responsables del organismo se han comprometido a consolidar el obelisco, en primer lugar, con



El peirón ha sido recientemente apuntalado tras sufrir el derrumbamiento de parte de su base. HA

SANTA QUITERIA 22 DE MAYO

Este año hemos celebrado el día de nuestra patrona Santa Quiteria, todos juntos, al coincidir en domingo el 22 de mayo.

A las 6 de la madrugada comenzaron los auroreros el recorrido por las calles cantándole a nuestra patrona en estos versos:

En la ermita de Santa Quiteria
Hay muchos milagros que se pueden ver,
Es la Santa con el perro atado
Que a ningún devoto le deja morder.
¡Pues vamos a ver!
Las columnas del templo sagrado
Y a Santa Librada que está allí también.

A las 12 de la mañana fuimos a la iglesia para llevar a la Santa en procesión hasta la ermita de Santa Quiteria, donde el nuevo párroco, el Ilmo. y Rvdo Sr. D. Juan Pablo Ferrer Martín vicario para la evangelización de la Diócesis de Teruel y Albarracín, celebró una misa muy emotiva, y agradable, haciendo partícipe a todos los allí reunidos y terminando con vivas: ¡Viva Santa Quiteria! ¡Viva la virgen del Rosario! ¡Viva Huesa y el Común de Huesa!

A la salida, como siempre, el ayuntamiento nos ofreció un vermú.

La junta de la asociación hizo migas para el que quiso quedarse a comer, (a escote).

La ermita llena de gente, buen tiempo, buen ambiente, todo perfecto.

Sobre las 16 horas volvimos con la Santa a la iglesia.

ROSARIO BERNAL

* Fotografías de Luis Gracia



Una tronera-cañonera del primer tercio del siglo XVI en el castillo de Huesa del Común (Teruel)

Álvaro Cantos Carnicer

Introducción

El castillo de Huesa del Común, situado al norte de la provincia de Teruel, posee una serie de rasgos y elementos que lo hacen único y a los que la investigación no ha rendido todavía cumplida justicia.¹ Uno de ellos es una tronera-cañonera con abocinamiento externo cuya belleza, rareza e interés justifican plenamente su tratamiento individual. Corresponde a una tipología muy poco usual en Aragón, aunque bien representada en Castilla, perteneciente a un momento de transición, la que tiene lugar entre el mundo castral medieval y el del Renacimiento.

En las líneas que siguen se tratará de realizar una descripción pormenorizada de este elemento, indagar sobre su funcionalidad y razón de ser, relacionarlo con sus modelos y paralelos y fijar una cronología lo más precisa posible. Ahora bien, no hay que olvidar que la comprensión completa de estas cuestiones no será posible hasta que no se inserte el objeto de estudio en el marco completo de la investigación sobre el castillo y dentro del contexto de la castelología hispánica del momento.

Ubicación

El vano está situado en la zona oeste del castillo de Huesa del Común, en un muro que cierra la plataforma rocosa por el lado que mira hacia la población, es decir, hacia el norte (figuras 2 y 3). Dicho muro, de 1,35 m. de grosor máximo, conserva una longitud de 7,57 m., aunque se mantiene la base de su prolongación hacia el este en 7,70 metros más. En cambio, hacia el oeste parece que no continua-

ría, dado que la roca comienza a descender y no existe espacio para más estructuras. Podemos estar por tanto prácticamente seguros de que la esquina oeste del muro coincide con el extremo occidental de la fortificación.

El muro en cuestión se asienta directamente sobre la roca, de modo que carece de cimentación. Al amoldarse a la trayectoria descendente de la pendiente hacia el oeste, la altura conservada del muro varía notablemente de un extremo al otro (figura 4): si miramos desde el interior del castillo, en la extremidad este posee 3,60 m. y en la oeste unos 5,60, aunque cerca de ese extremo occidental existe una zona, cercana a la vertical de la tronera, en que el muro alcanza alrededor de 5,70 m. de altura, que es el máximo.

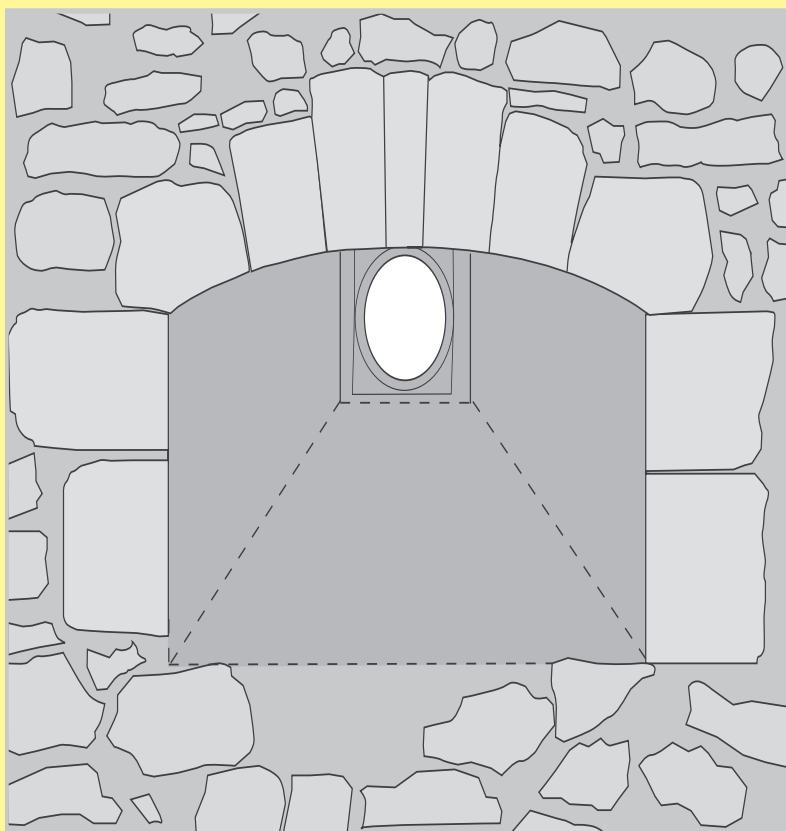
La técnica constructiva es mampostería ordinaria ligada con buena argamasa de cal. Ésta se encuentra extendida abundantemente entre los mampuestos en el paramento exterior, pero no así en el interior, en que resulta más bien escasa, de modo que las juntas entre las piezas aparecen plenamente visibles. Se observa también a lo largo de todo el muro la frecuente utilización de fragmentos de teja y de ladrillo insertos en la obra (figura 5).

En el paramento interior del muro, la tronera se manifiesta en forma de un orificio ovalado, con anchura de 23 cm. y altura de 25, que se abre en una placa pétrea de forma rectangular (0,62 m. de altura y 0,72 m. de anchura); esta placa, de 11 cm. de grosor, se en-

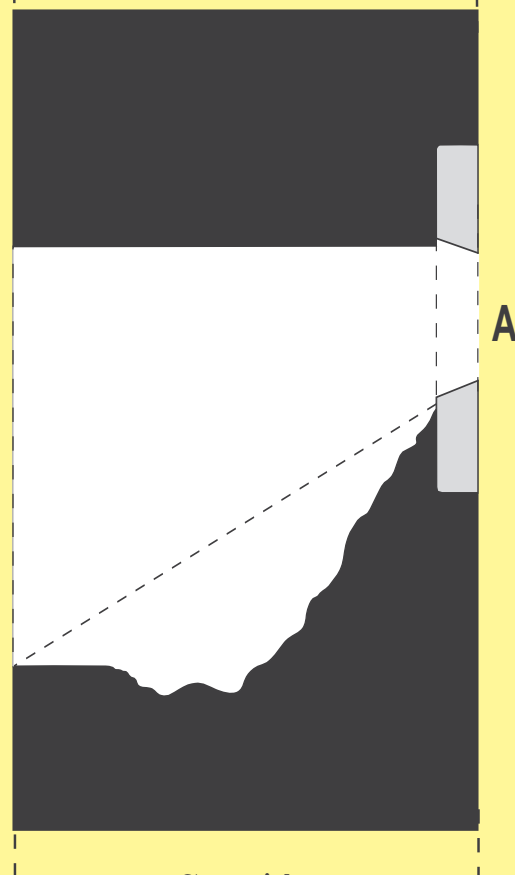
cuentra encastrada en el muro de mampostería (figuras 4 y 6). El orificio que constituye la boca interna de la tronera se encuentra a unos 2,85 m. sobre el suelo y a 2,05 m. del extremo occidental del muro.

Es obvio que resulta imposible la utilización de la tronera tal y como se presenta hoy en día, a 2,85 m. de altura. Pero tampoco se detecta la presencia de mechinales en el muro que indiquen la existencia original de un suelo o un adarve a una altura adecuada para utilizarla.

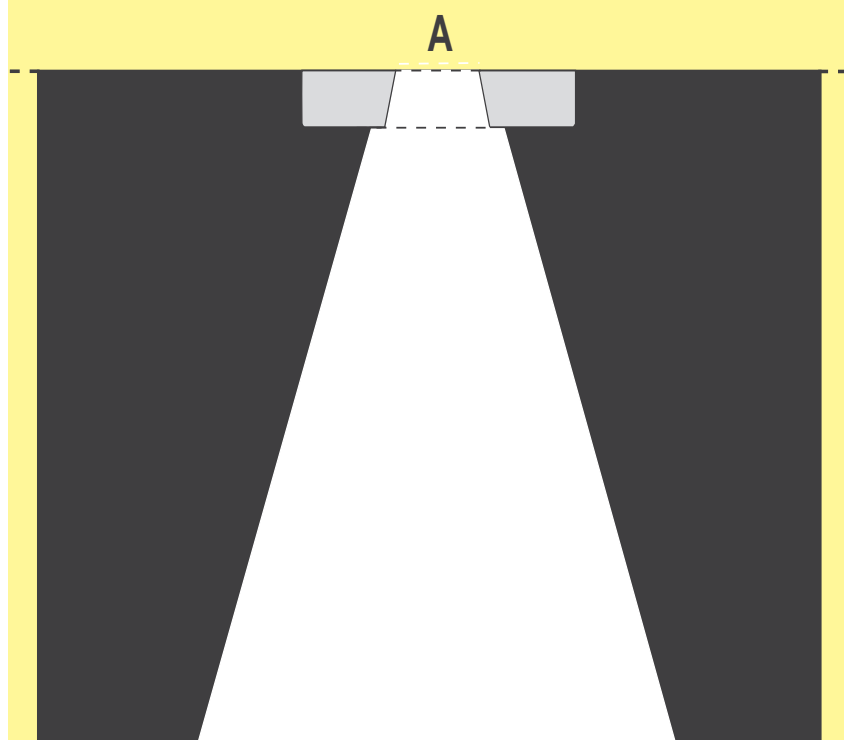
Para explicar esta enigmática ubicación del vano se pueden plantear varias hipótesis. Es posible, por una parte, que no se llegara a terminar esa zona del castillo; contruidos los muros exteriores, con el hueco defensivo, no se habría procedido a montar los forjados para subdividir en altura la zona, de modo que el vano habría quedado en alto, desprovisto de toda utilidad. Otra posibilidad es que ese área del castillo hubiera sido terraplenada en origen y que el relleno allí depositado hubiera desaparecido a lo largo del tiempo por los efectos de la erosión, lo cual habría sido facilitado por la situación de la zona en pendiente; esta teoría resulta menos plausible si tenemos en cuenta que un potente relleno de tierra como el que se necesitaría allí sólo podría haber sido contenido por un potente muro que cerrara el recinto por el oeste, y todo hace suponer que ese muro no existió a causa de la fuerte pendiente, que hacía innecesario e incluso dificultoso un cierre por ese costado. Una tercera explicación podría ser la creación de una estructura de madera no anclada



Vista frontal desde el exterior



Sección
(A es la embocadura interior)



Planta
(A es la embocadura interior)

0 1 m.



Figura 2: Vista general del castillo de Huesa del Común desde el noreste. La tronera-cañonera se sitúa en el muro aislado del extremo occidental, señalado con una flecha.

en el muro, que se podría construir con cierta facilidad haciendo posible el acceso al vano.

Por último, hay que hacer referencia a la ubicación del vano en relación al exterior del castillo. Éste ocupa una impresionante cresta rocosa de caliza que por el sur es bordeada por el curso del río, al cual se asoma mediante un pre-



Figura 3: Castillo de Huesa del Común: vista desde el exterior del muro en que se abre la tronera-cañonera, encaramado sobre la roca que sirve de base al castillo.

cipio completamente insalvable para un atacante. Es imposible saber cómo se configuraba este costado de la fortaleza, dado que se ha perdido casi en su totalidad, pero la imposibilidad del ataque por esa zona permite suponer lo

escaso de su fortificación original. De ahí que presumiblemente fuera el costado norte (figura 2) el que recibiría una mayor dotación defensiva, con muros más fuertes y altos y con vanos más aptos para ello. La mayor parte de este costado de la fortificación también se ha derrumbado, y sólo han permanecido en buen estado la zona de la gran torre oriental y el muro donde se abre la tronera que aquí se trata. Por tanto, dicha tronera es el único testimonio de los vanos de defensa que debieron de recorrer los muros de ese lado septentrional de la fortaleza. Hay que tener en cuenta, finalmente, que el citado costado septentrional es el que mira hacia la población, lo cual no representa, como es usual, un obstáculo para una buena dotación defensiva.

Importa por último destacar que la altura a la que se encuentra la cañonera sobre el terreno exte-

rior es de unos 8 ó 9 metros, dado que aparece encaramada sobre la gran roca que sirve de plataforma al castillo.

Descripción

La cañonera en sí consiste al exterior en un nicho con abertura alargada rematado en un arco escarzano; los cierres laterales son verticales pero la base ofrece el aspecto de haber perdido materia

(figuras 1, 7, 8 y 9).

Salvo la base, todo el perímetro de la embocadura externa de la cañonera se encuentra despiezado en muy buenos sillares, que en la zona del arco toman forma de hermosas dovelas. Éstas son alargadas en profundidad y penetran hacia el interior para conformar la mayor parte de la bóveda del nicho (figura 10).

Éste, que posee en planta forma trapezoidal, va estrechándose progresivamente hacia adentro desde



Figura 4: Castillo de Huesa del Común: interior del muro en que se abre la tronera-cañonera, observándose a la izquierda, a media altura, la abertura circular de ésta en una placa de piedra rectangular.

los 1,25 metros de la anchura externa del vano hasta una amplitud mínima de 35 cm. al interior (figura



Figura 5: Castillo de Huesa del Común: detalle del paramento externo del muro en que se abre la tronera-cañonera mostrando fragmentos de teja y ladrillo insertos dentro de la argamasa de cal.



Figura 7: Castillo de Huesa del Común: vista exterior, ligeramente oblicua, de la tronera-cañonera.

1). Es aquí donde entra en contacto con la placa pétrea de 11 cm. de grosor, inserta en el paramento interior del muro, en la que se abre el orificio ovalado, antes descrito, que constituye la boca de la cañonera y posee una anchura de 23 cm. (figura 11).

En sección, la parte superior del

vano es prácticamente horizontal; la zona inferior, pese a mostrarse muy perdida, muestra indicios de haber poseído un potente derrame hacia abajo (figura 1); ésta es la solución más lógica teniendo en cuenta que el vano se encuentra en alto (como se ha dicho, a unos 8-9 metros sobre el suelo exterior) y el derrame es la única manera de

proporcionar campo de tiro hacia abajo.

La tronera-cañonera de Huesa del Común se caracteriza, en suma, por la presencia exclusiva de abocinamiento externo y la existencia de una deriva importante y un notable derrame; posee embocadura interna en orbe y abertura exterior rectangular que se remata en arco escarzano.

Funcionalidad

En cuanto a la funcionalidad del vano, debo manifestar mis dudas sobre su consideración como tronera (hueco para armas portátiles o ligeras) o como cañonera (hueco para armas no portátiles), siguiendo la terminología de Mora-Figueroa (2006: 68-71 y 221-226). En el fondo, la bibliografía científica no suele distinguir entre ambos términos, de manera que usualmente se emplea el de "tronera" para designar a ambos tipos de vanos; por esa razón, en este artículo el término "tronera" es el más utilizado.

En el ejemplar de Huesa del Común, las importantes dimensiones del nicho externo llevan a pensar más en una cañonera, lo que se refuerza por la se-



Figura 6: Castillo de Huesa del Común: abertura interior de la tronera-cañonera vista desde dentro.



Figura 8: Castillo de Huesa del Común: vista exterior, contrapicada y ligeramente oblicua, de la tronera-cañonera.

mejanza en forma y tamaño generales con ejemplares de otras fortificaciones que se emplazan en las zonas bajas y que tuvieron una función indudable como tales: me refiero a los casos de Arévalo

(Ávila), Astudillo (Palencia), Berlanga de Duero (Soria), Cardenete (Cuenca), Grajal de Campos (León), Monteagudo de las Vicarías (Soria), Pedraza de la Sierra (Segovia), Puebla de Almenara (Cuenca), Sa-



Figura 9: Castillo de Huesa del Común: vista exterior frontal contrapicada de la tronera-cañonera.

biote (Jaén) y Torres Torres (Valencia), entre otros (figuras 13 a 21). En el caso de Huesa del Común, no obstante, el hueco no se abre a nivel del suelo sino algo elevado, estando prevista presumiblemente la colocación de las piezas y los defensores sobre un suelo de madera, lo que entraría en contradicción con el peso de las piezas artilleras que deberían servir a una cañonera. No obstante, se ha de precisar que existe también algún caso de huecos de este tipo en un piso superior con suelo de madera, como en la fortaleza de Cardenete, en que el tamaño

de estos vanos no difiere de unas plantas a otras; Mora-Figueroa ha destacado, por otra parte, su extrañeza de que las plantas de dos de las torres del castillo de Berlanga de Duero y las de Hornillos de Cerrato muestren sólo indicios de suelos lígneos pese a la indudable utilización de piezas artilleras en las zonas altas (MORA-FIGUEROA, 2006: 52 y 192). Otros ejemplos como el castillo de Las Navas del Marqués (gran cubo) u Oropesa (Torre del Rey) muestran cómo a diferentes alturas las dimensiones de este tipo de grandes vanos no se diferencian en mucho, aunque lo usual en otras fortificaciones es que en las zonas altas disminuya apreciablemente el tamaño, recibiendo función presumible de tronera para armas portátiles. Sin embargo, está claro que desde las terrazas se emplearon también piezas artilleras.

La situación del vano de Huesa del Común, que como se dijo se dispone a unos 9 metros sobre el suelo exterior, no impediría su empleo como cañonera; una pieza de artillería, por otra parte, tendría más efectividad en esa posición que un arma portátil, dado que la distancia a cubrir es relativamente



Figura 10: Castillo de Huesa del Común: vista desde abajo de las piezas que forman las dovelas y bóveda del nicho externo de la tronera-cañonera.

larga. Esto no impediría, en cualquier caso, el empleo del vano como simple tronera de armas ligeras.

Por todas estas razones, y a la espera de una mayor profundización en el tema, hay razones para considerar el empleo del vano de Huesa del Común como cañonera y como simple tronera, de modo que a la hora de denominarlo se puede emplear el término mixto de "tronera-cañonera", o el de "tronera" en sentido amplio, aunque describirlo como "cañonera" no resultaría en mi opinión desacertado.

mar también tronera-cañonera a la francesa. Ésta surge en Francia en la segunda mitad del siglo XV (MORA-FIGUEROA, 2006: 18) y se caracteriza por poseer abocina-

cañoneras de buzón o a la francesa en España. Según Cooper, su aparición en Castilla se produciría hacia 1470 y serían ya frecuentes a finales del siglo XV, generalizándose en el siglo XVI. Para este autor, los ejemplares más antiguos, del último tercio del siglo XV, se encontrarían en un ya amplio número de fortificaciones castellanas: Coca, Íscar, Maceda, Trigueros del Valle, Villanueva de la Jara, Rello, Puebla de Almenara, Haza, Astudillo, Vertus y Aunqueospese (COOPER, 1991: 66).

Para Cobos, en cambio, la transición de la tronera de cruz y orbe a la de buzón tendría lugar en España en los primeros años del siglo XVI; los ejemplares más tempranos podrían ser los de Salsas (Rosellón), Arévalo y Coca, que no sobrepasarían los primeros cinco o diez años del siglo (COBOS, 2002: 686).



Figura 11: Castillo de Huesa del Común: vista desde fuera de la boca circular interna de la tronera-cañonera.

Paralelos y cronología (figuras 12 a 26)

La cañonera de Huesa del Común corresponde a un tipo que en Castilla se ha denominado tronera o cañonera "de buzón", y que en sentido amplio se puede lla-

miento externo o doble abocinamiento; este diseño permitiría abrir considerablemente el campo de tiro del vano (FAUCHERRE, 2000: 14).

Existe cierta controversia sobre la datación de las primeras troneras-

Mora-Figueroa representa una posición intermedia entre las dos anteriores: considera que ya en los últimos cinco años del siglo XV surgirían vanos de este tipo en Coca (hacia 1496) y Salsas (hacia 1497) (MORA-FIGUEROA, 2006: 71).

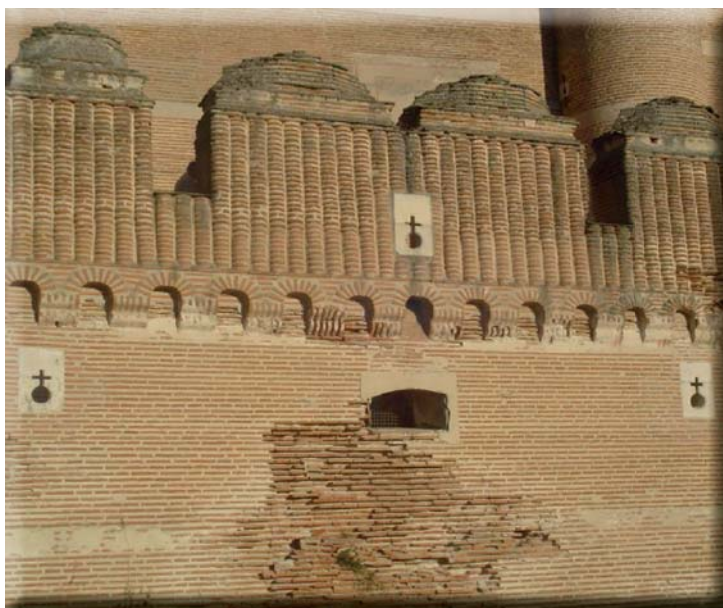


Figura 12: Castillo de Coca (Segovia): vista exterior de la barrera almenada de ladrillo horadada por troneras de palo y orbe de hacia 1496 y cañoneras de buzón de la misma época o añadidas tal vez en el primer decenio del siglo XVI.

La tronera de buzón, cuya característica fundamental es el abocinamiento externo, puede ofrecer muchas variantes. Para empezar, existen ejemplares que poseen también abocinamiento interno más o menos amplio, aunque ello no es lo habitual. Las dimensiones varían en profundidad, anchura y altura, combinándose las proporciones de manera muy variada. Es frecuente el derrame hacia abajo, aunque no es inusual la base plana; tampoco resultan infrecuentes los esviajes. La boca interna suele

Blanco, Rello, Hornillos de Cerrato, Trigueros del Valle); arco adintelado sin arco de descarga (Puebla de Almenara) o con él (Grajal de Campos); arco de medio punto (Astudillo); arco escarzano de ladrillo (Coca, zona superior de Arévalo) o de piedra.



Figura 13: Castillo de Astudillo (Palencia): vista exterior de una de las cañoneras de la planta baja del cubo artillero, destinada al empleo de artillería ligera; posee abocinamiento exclusivamente externo, con lados rectos y remate en arco escarzano; la embocadura interna es ovalada; la zona inferior, que sería plana o con ligero derrame, permanece bastante dañada y muestra el añadido de una bola en

tener forma cuadrada o rectangular, siendo infrecuente el uso del círculo como en Huesa del Común. La cubrición del vano externo puede realizarse de forma variada: un dintel monolítico (Vélez

(Ávila), Astudillo (Palencia) (cañonera central de la planta baja del cubo), Berlanga de Duero (Soria), Cardenete (Cuenca), Grajal de Campos (León), Monteagudo de las Vicarías (Soria) (cubo de flanco), Las Navas del Marqués (Ávila), Pedraza de la Sierra (Segovia) y Sabiote (Jaén).

De estos ejemplares, el más temprano sería el del cubo del castillo de Astudillo (figura 13), al que se asigna una cronología en los últimos decenios del siglo XV (CO-



Figura 14: Castillo de Puebla de Almenara (Cuenca): vista exterior de una de las cañoneras para tiro rasante, con abocinamiento externo y arco adintelado de tres piezas. Datación hacia 1500 o poco después.

La última solución citada (arco escarzano conformado por dovelas de piedra), que es la que aparece en el ejemplar de Huesa, es una de las más habituales en la entrada del nicho externo. Dentro de este grupo existe un conjunto de ejemplares castellanos muy parecidos al nuestro, entre los que cabe destacar los de Arévalo

OPER, 1991: 66) o primeros años del siglo XVI (hacia 1500 según MORA-FIGUEROA, 2006: 87-88). El resto abarca un arco cronológico situado invariablemente en la primera mitad del siglo XVI. Los ejemplares del castillo de Arévalo (figura 15) se habrían de datar entre 1504 y 1517, fecha de las obras iniciadas por Fernando el Católico (COBOS-DE CASTRO, 1998: 244-245). El castillo de Grajal de Campos debía de estar bastante avanzado en 1519, fecha en que se concede la autorización para terminarlo (COOPER, 1991: 386; COBOS-DE CASTRO, 1998: 251-252). Las obras de la fortaleza de Cardenete (figura 16) estaban en curso en 1524, momento en que se interrumpen (COOPER, 1991: 863-4; MORA-FIGUEROA 2006: 67 y 70). Las labores del castillo de Berlanga de Duero (figuras 17 y 18) se interrumpían en 1527-28 (COBOS-DE CASTRO, 1998: 254-256). Las trone-



Figura 15: Castillo de Arévalo (Ávila): vista exterior de una de las cañoneras de buzón para tiro rasante situada en el nivel inferior. Presenta arco escarzano bastante bajo coronado por un tosco arco de descarga. La datación de la cañonera se ha de situar alrededor del período 1504 a 1517, fechas en torno a las cuales se realizó la construcción de la fortaleza por Fernando el Católico.

ras del castillo de Pedraza (figura 20) serían del tercer decenio del XVI: según Cooper con toda la barrera (COOPER, 1991: 630); según Cobos y de Castro, sólo se abrirían

las troneras (1528-30) (COBOS-DE CASTRO, 1998a: 199). El cubo en que se sitúa la cañonera del castillo de Monteagudo de las Vicarías no posee una datación precisa pero



Figura 16: Fortaleza de Cardenete (Cuenca): vista exterior de una de las cañoneras de buzón. Se cubre con arco escarzano y posee un muy leve derrame. La embocadura interior del vano es de forma cuadrada. Los huecos cuadrangulares pequeños que se sitúan a ambos lados han sido interpretados de diversas maneras, no existiendo todavía unanimidad sobre su uso original. La obra, debida al Marqués de Moya, se estaba realizando hacia 1524, momento en que se interrumpen los trabajos.

es adscribible a la primera mitad del siglo XVI (COBOS-DE CASTRO, 1998a: 129). Los ejemplares más tardíos reciben dataciones en el segundo cuarto del siglo XVI: el palacio fortificado de Las Navas del Marqués se construía hacia 1539-40 (COOPER, 1991: 265; COBOS y DE CASTRO, 1998a: 260 y 261) y el de Sabote entre 1539 y 1546 aproximadamente (MORA-FIGUEROA, 2006: 42).

Se puede apreciar por tanto un escalonamiento de las cronologías a lo largo de toda la primera mitad del siglo XVI. Otros ejemplares con diseño o aspecto algo más alejados del de Huesa reciben cronologías semejantes: Puebla de Almenara (Cuenca) (figura 14) (hacia 1495-1520: SOLÍAS et alii, 1987: 719); Villalpando (primer tercio del siglo XVI: COOPER, 1991: 263); San Silvestre (Toledo). Para este último castillo, con copiosas troneras de palo y orbe que recibieron en un momento determinado el añadido de toscas cañoneras de buzón (figura 19), A. Ocaña sugiere la apertura de los buzones en el momento inmediatamente posterior

a la finalización de la primera fase de la fortaleza, hacia 1490-1500, o mejor aún en torno a los desórdenes de las Comunidades (1519-1522) (OCAÑA, 2005: 685-686), fecha ésta última que coincide plenamente con las arriba consignadas.

Lo mismo se puede decir de ejemplares de los territorios de la Corona de Aragón. Como vimos arriba, los buzones de Salsas figurarían entre los más tempranos de los reinos hispánicos, siendo datados hacia 1497 por Mora-Figueroa (2006: 71) y hacia 1503 por Cobos (2002: 686). En el Torreón del Rey de Oropesa (Castellón) encontramos también magníficas troneras muy parecidas a las de Huesa, con una datación hacia 1534-1535 (AZUAR, 1997: 1463). En el magnífico castillo de Torres



Figura 17: Castillo de Berlanga de Duero (Soria): vista exterior de una de las cañoneras de buzón situadas en la parte inferior de las torres circulares. Se aprecia el arco escarzano de dovelas bien labradas, el inexistente derrame y la embocadura interna del vano de forma rectangular. La fortaleza, añadida a la existente del siglo XV, fue realizada algo antes de 1528.



Figura 19: Castillo de San Silvestre (Toledo): vista de uno de los costados en que se pueden observar algunas de las troneras de cruz y orbe originales (segunda mitad del siglo XV) y las toscas cañoneras de buzón que fueron abiertas en una segunda etapa, probablemente en torno a la guerra de las Comunidades (1519-22).

Torres (Valencia) existen asimismo abundantes troneras de buzón pequeñas y una bellísima cañonera del mismo tipo, bastante parecida a la de Huesa del Común aunque más refinada (figura 21); no existe una cronología precisa, pero la datación del conjunto debe ser situado igualmente en la primera mitad del siglo XVI.

En el antiguo Reino de Aragón, las mayores semejanzas con el ejemplar de Huesa del Común se encuentran en las troneras del palacio fortificado de Permisán (Huesca):

aquí encontramos magníficas y abundantes troneras-cañoneras de buzón con cubierta escarzana y en ocasiones con marcados esvajes (figura 22); aunque no se le ha dado una cronología precisa dentro del siglo XVI (CASTÁN, 2004: 407-408), la datación de este palacio debe ser situada en la primera mitad de la centuria sobre la base de ciertos indicios como la arcaica galería superior de ladrillo formada por arcos apuntados.

Troneras de buzón pequeñas con arcos escarzanos o rebajados encontramos en los palacios fortificados de Maella e Híjar. En el primer caso, es segura una

cronología en la primera mitad del siglo XVI teniendo en cuenta las características del edificio en que se presentan, que posee elementos platerescos (GUITART, 1988: 41: 44). Las dos troneras que flanquean la puerta del palacio de Maella, además de poseer embocadura interior circular, como en Huesa del Común, presentan el arco exterior dividido en tres dovelas bien trabajadas, sobresaliendo la clave netamente hacia arriba (figura 23).

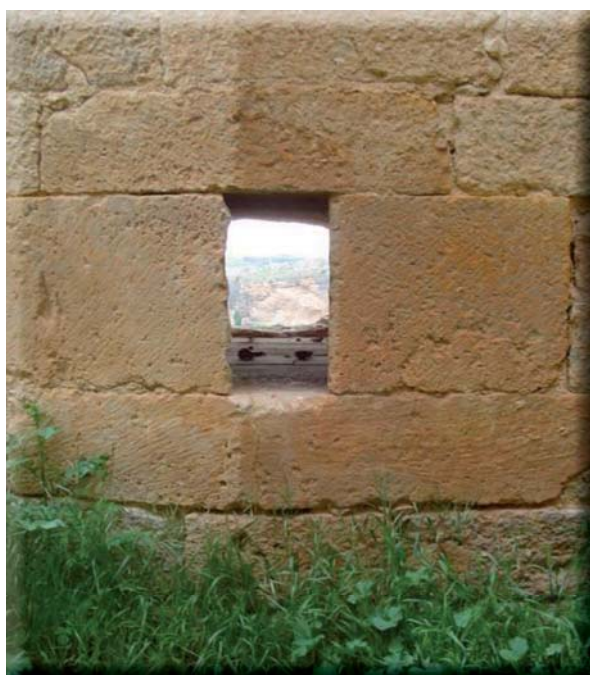


Figura 18: Castillo de Berlanga de Duero (Soria): vista interna de la boca de una de las cañoneras de buzón (como la que aparece en la figura 17). Obsérvese la forma rectangular y su tamaño relativamente reducido. Datación como en figura precedente.



Figura 20: Castillo de Pedraza de la Sierra (Segovia): vista exterior de una de las cañoneras de buzón de la barrera, datables alrededor de 1530; la observación atenta permite establecer su apertura durante una reforma muy posterior a la construcción de la barrera, la cual pertenecería al momento 1439-1483. El vano, que aparece tapiado al interior, presenta arco escarzano dovelado, deriva discreta a ambos lados y potente derrame inferior.



Figura 21: Castillo de Torres Torres (Valencia): vista externa de la gran cañonera. Con su cuidado arco carpanel dovelado y el orificio interno rectangular, es éste uno de los ejemplares de mayor belleza entre los conservados en la Península Ibérica. Su datación ha de recaer en el primer tercio del siglo XVI, aunque no exista constatación documental.

Todos los demás vanos defensivos con abocinamiento externo atribuibles a la décimosexta centuria que encontramos en el territorio aragonés son de tipo adintelado y en general de pequeño tamaño. Abundan en los palacios nobiliarios, destacando los ejemplares de La Ballesta (Ardisa), Sora (Castejón de Valdejasa), Larrés (ESTABLÉS, 1993), Baells (CASTÁN, 2004: 113 ss.), Ligüerre de Cinca (CASTÁN, 2004: 319) y Biniés (troneras que flanquean la puerta exterior). En muchos casos son de tipo aspillerado, lo que hace pensar en cronologías tal vez más avanzadas, pero no faltan ejemplares con abertura

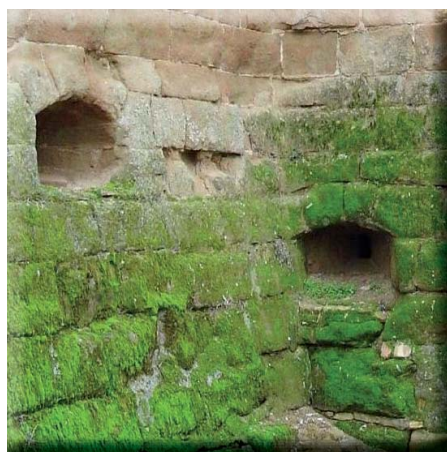


Figura 22: Palacio fortificado de Permisán (Huesca): vista parcial externa de muro y torre de flanqueo con sendas troneras de buzón rematadas con arco escarzano, una para tiro frontal y la otra de flanqueo. La datación ha de ser situada en el primer tercio del siglo XVI.

interior circular u ovalada como ocurre en Ligüerre de Cinca y Larrés. En este último castillo tenemos magníficos ejemplares de troneras abuzonadas adinteladas tanto en la torre que flanquea la entrada como en la barrera (figuras 24 a 26), verosíblemente destinadas tan sólo a armas portátiles, a tenor de su

tamaño y ubicación; la datación de estas obras ha sido situada por

tipología concreta. Las troneras-cañoneras de buzón rematadas en arco escarzano y datables en el siglo XVI sólo aparecen en Aragón en el castillo de Huesa del Común y en el palacio de Permisán, aunque con variaciones más alejadas en los palacios de Híjar y Maella, en éste con una clara derivación hacia el arco carpanel. El ejemplar de Huesa se diferencia de los demás por su tamaño netamente más grande; de modo que si los otros ejemplares fueron usados casi con toda seguridad como troneras para armas portátiles, existe la posibilidad de que el de Huesa del Común se empleara también como cañonera aunque, como se vio más arriba, una serie de indicios sobre su ubicación hacen incierta esta afirmación.

La tronera o cañonera presente en Huesa del Común y Permisán ha de ser considerada producto de la



Figura 23: Palacio fortificado de Maella (Zaragoza): vista exterior de una de las troneras de buzón situadas a ambos lados de la puerta principal. Se trata de un ejemplar bastante refinado, que adopta una forma general de aspecto ovalado y se despieza en cuidadas dovelas; se puede ver la boca interna en cuidados círculo. Primera mitad del siglo XVI

Establés en la segunda mitad del siglo XVI, en tiempos de Isabel de Urriés (ESTABLÉS, 1993: 26 y 27).

Conclusiones

El vano que se estudia en este artículo constituye uno de los escasísimos ejemplares que existen en el territorio aragonés dentro de su

influencia castellana. Como hemos visto, es en Castilla, en especial en la Meseta Norte, donde se hallan los ejemplares más cercanos al nuestro (recuérdense por ejemplo los de Arévalo, Berlanga de Duero, Cardenete, Pedraza y Monteagudo de las Vicarías), mientras que en los territorios de la antigua Corona de Aragón escasea el modelo con arco escarzano aunque se aprecia



Figura 24: Palacio fortificado de Larrés (Huesca): vista exterior de una de las troneras de buzón situadas en la torre de flanqueo de la entrada cubriendo el acceso. En este caso el cierre es adintelado y apenas existe derrame; se observa claramente el orificio circular por el que se disparaban armas portátiles.

una cierta abundancia del tipo con cubierta adintelada, en especial en el territorio valenciano.

De esta manera, son las cronologías de los modelos castellanos, en general bastante bien fijadas, las que permiten una datación fiable del ejemplar aragonés, que sin duda debe pertenecer al primer tercio del siglo XVI a tenor de las comparaciones establecidas más arriba. La documentación sobre la historia del castillo y sus propietarios no aporta nada para apoyar esta cronología, pues no existen datos sobre reformas materiales en aquellas fechas, aunque tampoco



Figura 25: Palacio fortificado de Larrés (Huesca): vista exterior de una de las troneras de buzón situadas en la barrera. Presenta cierre adintelado, fuerte deriva a ambos lados y nulo derrame.

en otras. Sí que es cierto que entre finales del siglo XV y principios del siglo XVI existe una estrecha relación entre algunos propietarios del castillo y la realeza, como es el caso de Juan Olzina (que aparece todavía como señor de Huesca en 1493) y Luis Sánchez Santángel (señor de Huesca desde 1519) (BERRAONDO, 1984: XI; GUITART, 1986: 116; BERRAONDO, 1989-90: 68-69). Sin embargo, existe una notable indefinición en las fuentes escritas sobre el período inicial del siglo XVI, momento en que se debió de acometer la obra que estudiamos, dado que en 1503 se hace mención a la incorporación de la Honor de Huesca a la corona (BERRAONDO, 1989-90: 68) pese a que en 1519 se registra la venta de la Honor a Luis Sánchez, volviendo a ser de señorío. No queda claro, en cualquier caso, qué es lo que ocurrió con Huesca y su Honor durante ese lapso de tiempo (1503-1519), pero no sería descabellado suponer que Luis Sánchez refortificara el castillo como prevención ante una eventual contestación al dominio recién ad-



Figura 26: Palacio fortificado de Larrés (Huesca): interior de la tronera de la figura precedente. Se observa claramente la fuerte deriva lateral y las losas de la cubierta. Al fondo, la boca interna de la tronera.

quirido desde 1519; fecha que, como vemos, cuadra muy bien con la cronología adjudicada por medios puramente arqueológicos y formales.

Todo hace suponer que el vano que estudiamos formaría parte de una refortificación de todo el frente norte del castillo, en que previsiblemente existirían más elementos defensivos de este tipo, de los que sólo habría permanecido uno. La ubicación de la tronera-cañonera conservada en el costado del castillo que mira hacia la población de Huesca es plenamente lógica teniendo en cuenta que es ésta la única zona por la que la fortaleza podía ser atacada, pues el resto está bien defendido por imponentes cortados.

Finalmente, hay que hacer notar la presencia de este tipo de troneras y cañoneras en abundantes castillos y palacios debidos a la iniciativa señorial, no sólo en Castilla (Berlanga, Cardenete, Grajal de Campos, Pedraza, etc.) sino también en Aragón (Permisán, Híjar, Maella), lo que reforzaría la idea de su construcción, para el caso de Huesca del Común, en época de Luis Sánchez. Una razón adicional para fortificar la zona del castillo que encara el caserío, de ser cierta esta hipótesis, estaría en la protección del señor frente a sus propios súbditos, cosa que en el caso de Huesca del Común pudo haber tomado especial relevancia por los vaivenes entre su condición señorial y de realengo en los dos decenios iniciales del siglo XVI.

BIBLIOGRAFÍA

AZUAR, R. (1997): "Castillos de la Comunidad Valenciana", en BERNAD, J. (coord.): Castillos de España, t. III, pp. 1387 ss.

BERRAONDO, M.J. (1984): "Huesca del Común y su castillo". Aragón Turístico y monumental, julio 84. Núm. 317, pp. IX-XII.

BERRAONDO, M.J. (1989-90): "Notas históricas sobre Huesca del Común". Teruel 80-81 [II], 1989-90.

CÁMARA, A. (2000): "La Corona de Castilla". En HERNANDO, C.J. (coord.): Las fortificaciones de Carlos V, pp. 415 ss.

CANTOS, A. (2005): "Los forrados de muros como medio de establecimiento de cronologías relativas: principales ejemplos en castillos aragoneses con fábricas encofradas o de mampostería". Castillos de Aragón, 11, pp. 34-54.

CANTOS, A. y HERRANZ, J.A. (2006): "Fortificaciones de la Edad Moderna en Aragón". Actas de las II Jornadas de Castellología Aragonesa: Fortificaciones del siglo IX al XX, pp. 259 ss. Calatorao, noviembre 2005. Zaragoza.

CASTÁN, A. (2004): Torres y castillos del Alto Aragón. Diario del Alto Aragón y Erz Endesa. Huesca.

COBOS, F. (2002): "Artillería y fortificación ibérica de transición en torno a 1500". En FERREIRA, I.C. (coord.): Mil anos de fortificações na Península Iberica e no Magreb, 500-1500: actas II Simposio Internacional sobre Castelos, pp. 677 ss. Lisboa.

COBOS, F. y CASTRO, J. DE (1994): "Análisis crítico de las estructuras urbanas y defensivas de la villa de Berlanga de Duero (Soria)". IV Congreso de Arqueología Medieval Española, Alicante 4-9 de octubre de 1993, pp. 223 ss. Alicante.

COBOS, F. y CASTRO, J. DE (1998a): Castilla y León. Castillos y fortalezas.. Edilesa. León.

COBOS, F. y CASTRO, J. DE (1998b): "La fortaleza de Salsas y la fortificación de transición española". Castillos de España 110-111. Madrid.

COBOS, F. y CASTRO, J. DE (2000): "Diseño y desarrollo técnico de las fortificaciones de transición españolas". En HERNANDO, C.J. (coord.): Las fortificaciones de Carlos V, pp. 219 ss.

COOPER, E. (1980-81): Castillos señoriales de Castilla en los siglos XV y XVI. 2 vols. Fundación Universitaria Española. Madrid.

COOPER, E. (1991): Castillos señoriales en la Corona de Castilla. 4 vols. Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo. Valladolid.

ESTABLÉS, J.M. (1993): "Castillos del alto Gállego". Castillos de España, nº 100, pp. 23 ss.

FAUCHERRE, N. (2000): Places fortes. Bastion du pouvoir. Rempart. París.

GUITART, C. (1986): Castillos de Aragón. II. Librería General S.A. Zaragoza.

MORA-FIGUEROA, L. DE (2002): "Transformaciones artilleras en la fortificación tardomedieval española". En FERREIRA, I.C. (coord.): Mil anos de fortificações na Península Iberica e no Magreb, 500-1500: actas II Simposio Internacional sobre Castelos, pp. 651 ss. Lisboa.

MORA-FIGUEROA, L. DE (2006): Glosario de arquitectura defensiva medieval. Ministerio de Defensa.

OCAÑA, A. (2005): "La fortaleza artillera de San Silvestre (Toledo, c. 1500): Un análisis preliminar". En Actas del III Congreso de Castellología Ibérica, Guadalajara 28 de octubre a 1 de noviembre de 2005, pp. 681 ss. Guadalajara.

SOLÍAS, J.M., COLL, J. y HUELAMO, J.M. (1987): "El castillo de Puebla de Almenara (Cuenca): Restos de

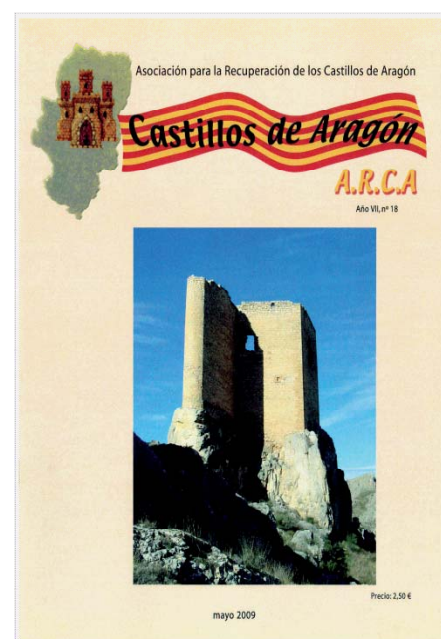
época medieval cristiana". II Congreso de Arqueología Medieval Española, pp. 705 ss. Madrid.

NOTA: (1) El estudio material del castillo de Huesca del Común está todavía por hacer. Entre lo poco publicado destaca el apartado que le dedica Guitart (GUITART, 1986: 116-117) y una pequeña aportación mía en la revista Castillos de Aragón (CANTOS, 2005: 42-43). La tronera-cañonera de que trata este artículo, no citada por Guitart, fue dada a conocer en CANTOS-HERRANZ, 2006, p. 267 y p. 270 (fig. 27).

NOTA DE LA REDACCIÓN:

El presente artículo es reproducción completa del publicado por el autor en la revista Castillos de Aragón, nº 18 de la Asociación para la Recuperación de los Castillos de Aragón.

Agradecemos a Álvaro Cantos su autorización para publicarlo en nuestra revista.



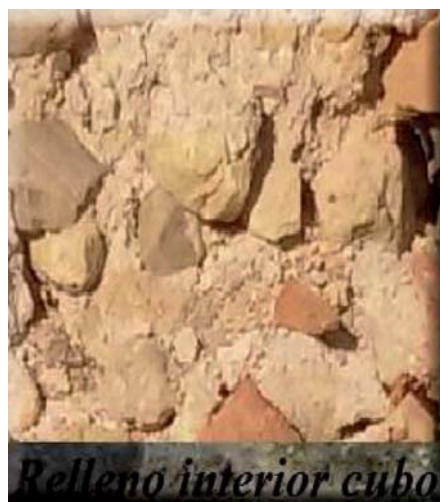


“Como silenciosos vigías del paisaje . . . y varios siglos de historia, un peirón en grave peligro de desplomarse debido a las inclemencias del tiempo y a una poco eficaz conservación”.

EL PEIRÓN DE SAN MIGUEL: SITUACIÓN ACTUAL, RESTAURACIÓN Y CUENTAS

¿POR QUÉ NUESTRO ANCIANO PEIRÓN HA LLEGADO A ESTA SI- TUACIÓN?

Cuando allá en la segunda mitad del siglo XVIII se construyó



Relleno interior cubo

nuestro anciano peirón, sus albañiles y operarios, conforme iban subiendo sus caras con ladrillos aplantillados, cogidos con argamasa o mortero de cal y arena,

como hemos podido comprobar en el derrumbe reciente de parte de su cara este, se encargaron de ir rellenando con piedras, grava y desechos de la obra el interior del cubo que quedaba hueco.

Construida la hornacina y el final del cubo, en el centro geométrico de su superficie se incrustó un puntal de madera, (esto y su grosor solamente se puede conocer



subiendo al vértice de la obra), se realiza su coronación y cornisa con

ladrillos curvos de alero y sobre su superficie se construye una pequeña pirámide que servirá de tejadillo a cuatro aguas. Para rellenar el volumen de la pirámide se emplean gruesas piedras y losas sin



ninguna clase de argamasa para su unión que dejan entre ellas pequeños vacíos. Al relleno se le luce con yeso sus cuatro caras sobre el que se colocan las tejas escamadas, de imbricación o lágrimas de cerámica esmaltadas, que de todas estas formas se llaman.

Colocadas estas, se ancla sobre el puntal de madera el capitel metálico y la cruz de hierro, aunque pienso que dada la magnitud de este peirón bien pudo estar co-



Remiendos realizados por el "Tío Colera" entre 1915 y 1920

ronado con una cruz-veleta. Terminado el cubo y quitados los andamios, con grandes y gruesas losas se forman alrededor de su base tres plataformas cuadradas formando gradas.

Consumado esto último, para inaugurarlos, solamente faltaba colocar el titular, el Patrón de Huesa, en su hornacina y limpiar su entorno. ¡Que majico y majestuoso estaba el Peirón! ¡Y que orgullosos nos hemos sentido siempre los lugareños de esa obra!

No pensaron los paisanos que hicieron aquel trabajo en los achaque que, con el paso del tiempo, sufriría el peirón, pero los años no pasan en balde. Solitario, aislado y sin ninguna protección cercana, pronto comenzó a recibir la visita de los fuertes vientos, viniesen por donde viniesen, y más teniendo la talla que tenía. No pocas veces al cierzo le acompañó el agua y la nieve, que junto con las heladas empezaron a afectar a algunas partes. Habían pasado no un año, ni dos, ni tres, ni quinquenios, ni decenios. El anciano peirón había conocido el siglo XVIII con su nacimiento, el XIX con la mayoría de edad y ahora conocía el XX con nuevas perspectivas.

Conoció la Guerra de los siete años (1775-1786), de la Independencia (1808-1813), las tres Carlistas (1833-40, 1846-49 y 1872-78), la de Africa (1859-60), las de Cuba, Melilla, el Rif y la Civil Española (1936-39) y no pocos contagios y fetideces. A lo largo de los años conoció epidemias y pestes como las epidemias de cólera de 1817-24, 1827-35, 1852, 1881; la de la Viruela de 1870-1875; la Gripe rusa 1889-1890, la española 1918-1919, la asiática 1957-58, la de Hong Kong y la gripe aviar (cepa H5N1). El VIH/SIDA (1981), la Difteria (1991), la Polio (2002), epidemia de SARS (2003), gripe A (H1N1) de 2009-10 y

el ébola del 2014.

Ninguna de estas adversidades que citamos pudieron con él; simple y llanamente fueron los agentes atmosféricos los que minaron su salud. El agua, con el viento, se comenzó a introducir por las pequeñas fisuras y el asiento de sus tejas. Con las bajas temperaturas



el agua se congela, aumenta de volumen y desplaza los materiales. Luego el fuerte viento hará también de las suyas una y otra vez y la mayoría de esas tejas escamadas volarán por las proximidades del peirón (motivo por el que se encontraron algunas de ellas) y las menos, las más seguras, quedarán clavadas en los laterales yesosos de esa terminación piramidal.

Con el paso del tiempo y faltando la protección de las tejas, esa superficie yesosa precipita el proceso de erosión formando huecos y grietas en su base, por lo que la cornisa de ladrillos curvos comienza a erosionarse a la vez que el agua se infiltra en el interior del tejadillo y desciende al interior del cubo, que en su día se rellenó con materiales diversos, acumulándose en la parte baja y produciendo daños en sus cuatro caras.

En este contexto se hallaba el peirón en el segundo decenio de 1900 (habían pasado unos 130-150 años desde su construcción) cuando, como citamos anteriormente, tenemos conocimiento de que el Chocolatero (Gabriel Andrés Burriel) bajó con el alba-

ñil, el tío Colera, y este le pegó un buen repaso a lo que estaba mal. Como podemos deducir de esos remiendos aún visibles, estos afectaron a diferentes partes de las cuatro caras de la parte más baja y al capitel. En aquellas, con piedras y ripios cogidos con yeso se fueron tapando algunas aberturas y sustituyendo los ladrillos o sus partes erosionados. En el tejadillo, el cuerpo piramidal, es recubierto y lucido de nuevo con yeso al que se le incrustan algunos fragmentos de tejas vidriadas de diferentes colores (otra de las características que solamente se pueden conocer estando arriba), pero su interior sigue manteniendo esos pequeños vacíos y huecos entre piedra y piedra que citamos anteriormente.

Quizás este repaso con piedras, ripios y yeso no fuese el más acertado en cuanto a ornamentación y restauración se refiere, pero fue lo suficiente para mantener el peirón en pie al menos un siglo más. Des-



de entonces, no se tienen noticias de la intervención de ningún albañil en él para hacer algún remiendo.

A lo largo de su vida, nuestro decano peirón ha visto caer por tierra a casi todos sus hermanos; solo su pariente menor, el de San Pedro, tras una buena intervención, está con buena salud. El resto, la erosión y fuerte viento, salirse de



madre el río, ser un estorbo, demostraciones de fuerza y algún lance más pudieron con ellos. Solo el más fuerte logro subsistir frente a agresiones con piedras, riadas, golpes, tiros y otras que desconocemos, que no hicieron mella en él. Se quedó huérfano de guardianes varones en 1936 y después, en 1941, la viuda de aquél se encargó de esas tareas de mantenimiento y custodia posteriormente hasta que, ya mayor, en el tercer tercio del siglo XX marchó de Huesa al amparo de su hija, quedando el peirón en completo abandono.

Las lluvias, vientos, nieve y hielos siempre azotaron con fuerza el peirón y, desde ese repaso del tío Colera, ya habían pasado algunos días. Los agentes atmosféricos no pararon de zurcir y fueron el mayor problema para el deterioro de ladrillos y el yeso de unión entre estos, y de forma más acuciante tanto en la base como en el remate. La continua acción del ataque agresivo del agua descompuso los yesos de la base, zona donde concurren los mayores esfuerzos por el peso de la construcción y la falta de unión entre los ladrillos ocasionó movimientos entre ellos, por eso surgieron los desplazamientos de material con el consiguiente desprendimiento de la columna, especialmente en su cara este que, desde hace años, presentaba una preocupante inclinación.

En la coronación, con el tiempo, la falta de tejas favorecía la introducción del agua de lluvia en el

talmente disgregado, igual que en las gradas.

Con la venida de un nuevo siglo, el XXI, el cuarto que ha conocido, el cuadro clínico que presenta el veterano peirón es grave, los achaques y sufrimientos van en aumento y su estado general es bastante malo. Su principal patología es la falta de tejas de la cubierta por lo que el agua entra en el interior de la obra de ladrillo y se acumula en la parte baja, cuyo estado está totalmente reventado por la presión y humedades que las ha bufado por su parte interior. Así mismo, muchos de los ladrillos se han deteriorado a causa de la erosión, agravándose con malformaciones importantes en las dos cornisas y algún zócalo de ladrillos curvos, donde algunos están deshechos.

Con la creación de la Asociación en 1994, nuestro peirón parece ser encontró un tutor que mejorase su cuadro clínico. Por varias veces (desde su creación en 2001), veinte veces se habló del tema peirón en las reuniones de la Junta o Asambleas Generales o Extraordinarias.

Pero las cosas no son como uno quiere y la falta de la motivación principal, don dinero, no se consigue y el viejo peirón, aunque muy querido y visitado, continúa con sus achaques y patologías que van en aumento hasta llegar al momento actual que todos conocemos;

interior de la columna de ladrillos que, como sabemos, son materiales de relleno, provocando que la humedad atacase más prolongadamente al material del peirón, ladrillos y yeso. En la cubierta solo permanece el material de su formación piramidal, to-

DESPRENDIMIENTO DE PARTE DE SU BASE Y PELIGRO DE DESTRUCCIÓN.

LA RESTAURACIÓN.

Tenemos el peirón más alto de Aragón y ya se comienza a citar en algunos medios de comunicación locales y quizás de España. Catalogado como BIC (Bien de Interés Cultural), como tal goza, o debería de gozar que eso es otra cuestión, de la máxima protección de la DGA, pero como diría el Quijote al hablar de don dinero, con la Iglesia hemos topado, Sancho.

Sobre su restauración, hacemos una más amplia comunicación en la versión internet de Los peirones de Huesa II, allí escribir sobre el peirón de San Miguel. Aquí escuetamente contamos las actuaciones que tienen que ver con ese don dinero de diferentes instituciones.

El 25/04/2004 en una iniciativa individual, con el título de SOS PARA EL PEIRON MÁS ALTO DE ARAGÓN, como decíamos anteriormente, se envió correos a alguna autoridad y escritos a medios de comunicación. Hoy estamos convencidos que la difusión que dieron los medios (radio, TV y prensa) fue la causa de que, con fecha 20/05/2004, un diputado regional formulase la pregunta nº 390/4 en las Cortes Regionales, como recientemente hemos podido comprobar en el Boletín Oficial de las Cortes de Aragón nº 61, relativa a nuestro gallardo peirón, estado en que se encuentra y su necesaria y urgente restauración.

También pensamos que, como consecuencia de la anterior pregunta del diputado Sr. Moreno, la Comarca Cuencas Mineras dotó de una subvención al Ayuntamiento de Huesa para arreglo del Peirón y la posterior llamada al Consistorio de la DGA relativa a la restauración a sus expensas del Peirón de San Miguel. Del acta del Pleno del Ayuntamiento de Huesa de fecha 15/02/05 y de su punto 2º extraemos lo siguiente: Se informa al Pleno que DGA, a través del Departamento de Patrimonio, se va hacer cargo de la restauración íntegra del Peirón de San Miguel,

correspondiéndole al Ayuntamiento correr tan solo con los gastos de redacción del proyecto. Dado que esta obra está dotada (en fechas anteriores a la llamada) de una subvención, concedida por la Comarca de las Cuencas Mineras, con un importe de 6.000 €, y dado que la restauración de la misma, todavía no se ha llevado a cabo, es por lo que el Pleno de Corporación y por unanimidad de sus miembros se acuerda...el solicitar cambio de destino de dicha subvención.

Referente a la redacción del proyecto para la restauración, se hizo una Memoria Valorada que contenía varios fallos, no era PROYECTO y no sirvió para nada. Cuando se quiso subsanar los fallos con un verdadero proyecto en el 2005, la decisión de DGA ya se había esfumado, quedando nuestro peirón en completo desamparo. Las decisiones poco acertadas o sensatas, en uno y otro caso, dieron como resultado que la restauración deseada no se llevase a efecto, dando lugar a la situación que hoy todos conocemos. A la Asociación, que fue la que pagó el coste de la Memoria, le pasó como al sastre de Campillo, que tuvo que coser de valde y poner el hilo.

Como decimos anteriormente, hacia mediados de noviembre pasado nuestro peirón sufrió un desplome en la parte inferior quedando socavado y colgado en su cara este, con aumento de su inclinación y en estado de ruina inminente sin que nadie hubiese dado la voz de alarma. Gracias a esa segunda iniciativa individual que con el nombre de EL PRINCIPIO DEL FIN DEL PEIRON MAS ALTO DE ARAGON se comunicó a Instituciones y medios de comunicación, entre el 23/12/2015 y final de año, cuyos resultados se citan con anterioridad, Huesa ha conseguido dar a conocer (1) la importancia y urgencia de actuar para salvar de la ruina el tan nombrado peirón de San Miguel.

Conocemos la preocupación del Consistorio por conseguir fondos de aquí o de allá para el gallardo peirón y así, el pasado 13 de mayo visitaron Huesa y se entrevistaron con nuestro alcalde, el presidente de DPT y secretario de presidencia al objeto de hablar del tema de su restauración o reconstrucción.

Pero la disyuntiva no es baladí. Por un lado, los técnicos en patrimonio tienen que intentar una restauración que mantenga la esencia de la obra antigua y sus materiales, mientras que, visto desde un punto de vista financiero o monetario, es más económico, chabacano e inelegante una reconstrucción, que en sí es levantarlo de nueva planta. Dicho de otra forma: vale menos tirarlo y hacerlo nuevo que restaurarlo.

Lo que nos parece más importante es que las administraciones ya están mentalizadas y en disposición de afrontar una actuación u otra. Pero que sea pronto.

Yo por mi parte me inclino por la restauración. Desconozco el presupuesto de tirarlo, limpiar los ladrillos aprovechables, comprar los que faltan y levantar el peirón; el de restaurarlo puede ir entre 20 y 25 mil €. No veo el peirón nuevo con ese sabor añejo que tiene el actual. Los ladrillos de buche paloma o pichón, de adorno en las cornisas y zócalos, ¿serían iguales? Y un montón de cosas más. Si el peirón es un BIC y goza de la máxima protección, a quien corresponda, que aplique ésta con TODAS las consecuencias, también las económicas. ¿Por qué no aúnan ambas Diputaciones los emolumentos para solventar el problema del derrumbe?

LAS CUENTAS FINANCIERAS DEL PEIRON

En la primera información en Facebook en que dábamos a conocer el derrumbe de parte del

Peirón, sugeríamos también la forma de apuntalarlo o consolidarlo para evitar su caída y el pago de su coste. Sobre el coste textualmente decíamos: el coste de este trabajo no sería muy elevado y, quizás con los fondos que aún habrá o debería de haber en dicha Asociación, procedentes de donaciones, rifas y aportaciones de vecinos y socios, (por cierto muy escasos los donantes), para la restauración del peirón, se podría llevar a cabo dicho apuntalamiento o reposición del tramo caído de forma urgente; mientras, sin dejarlo de la mano, y repito, junto con el Ayuntamiento, encontrar la solución de su total rehabilitación. A raíz de esto y al atender a diferentes medios de comunicación con este asunto, en mi presencia se me dijo que no era cierto que la Asociación tuviese fondos para el peirón, o sea, se me trataba de mentiroso, embustero, trolero o cuantos sinónimos queramos tomar.

No faltaron tampoco algunas personas de aquellas que compraron alguna postal del sorteo de la estatua de San Miguel que me espetaron que los dineros que había para el peirón habían desaparecido sin saber por dónde, en fin, hablar por no callar y sin conocimiento de causa. Para unos y otros vamos a demostrar aquí cómo y cuánto se recaudó y los gastos efectuados.

Partamos diciendo, como expresamos previamente, que por 20 veces desde la fundación de la Asociación hasta el 2001 se trató el tema del peirón en las reuniones de la Junta o Asambleas Generales o Extraordinarias. De ahí hasta la fecha actual estamos en la certeza de que fueron muchas más en las que se trataron recaudaciones, precios, rifas...Hubiésemos querido consultar el actual Libro de Actas (ese de anillas y hojas extraíbles numeradas y selladas por la DGA) para reflejar lo anterior con más certeza y exactitud y algunas cosas que se nos pasaran por alto,

1 El ejemplo más palpable lo tenemos en Facebook donde a partir de primeros de abril se mantuvo un foro bastante activo reclamando la restauración. Personas de este foro se me ofrecieron a actuar urgentemente en reparar la socavado a coste cero para evitar el peligro inminente de derrumbe.

Otro ejemplo evidente del mismo foro es la secuencia que Aragón TV emitió el 2-3 de mayo donde se ha dado 50 me gusta, se han hecho 29 comentarios (ninguno de Huesa), se ha compartido 26 veces y las reproducciones han sido 2.885.

pero, como el citado Libro debe estar perdido o extraviado, no ha podido ser.. Viene el caso a que en la exposición de la Semana Cultural del 2013 precisábamos tomar unos datos del citado libro y tampoco pudimos consultarlo porque en aquella ocasión faltaban que pasar bastantes actas. Actualmente me consta que el Tesorero tiene algunos inconvenientes para actualizar la lista de socios y pasarla al cobro. Pudiendo consultar el libro, buen número de esos inconvenientes se resolverían con prontitud.

La Asociación en aplicación del Art. 2º de sus Estatutos, (podemos consultarlos en la página de internet de huesa.com) al ver el estado del peirón, comenzó una serie de actividades encaminadas a recaudar dinero para la restauración del peirón: solicitud de presupuesto, aportaciones voluntarias de vecinos y simpatizantes, realización y venta del peirón en miniatura (2003), rifa de una figura del titular del peirón, venta de postales de Huesa, rifas y bingos en diferentes actos. Pero estas actuaciones no fueron suficientes o no supimos desarrollarlas para conseguir los 9.000 € del presupuesto del año 2.000, (esto claro sin Memoria Valorada o proyecto ni firma de arquitecto, necesarias por otra parte para solicitar subvenciones, que seguro hubiesen aumentado el coste mucho más).

No cabe duda de que la desaparición de la tradición de mantenimiento y custodia ha llevado a nuestro peirón de San Miguel a la situación actual, (22/05/2016, Santa. Quiteria, de ruina inminente. Las actuaciones en y sobre él, realizadas casi todas por la Asociación Cultural Castillo de Peñafior en pasados años, no fueron suficientes para sensibilizar y conseguir medios suficientes (nueve mil 9.000 € en el año 2000; 12.000 en el 2004 y 17.000 en 2005) para su restauración.

Recordando esas actuaciones dinerarias:

- La primera de ellas fueron aportaciones voluntarias: apenas se recaudaron 20.000 pta (120 €) aportadas por socios o simpati-

zantes de Huesa. Si mal no recuerdo, fueron seis ingresos: un talón de 5.000, un ingreso de 10.000 y dos o tres (dos seguros) de 2.500 pta. Como vemos los huesinos nos volcamos en las aportaciones. Posteriormente una entidad bancaria donó para tal fin 300 €.

- Rifa de una imagen de San Miguel. La rifa contó con unas papeletas especiales, postales de Huesa (cuatro modelos), a las que se les anotó un número a cada una de ellas, del 000 al 999, no vendiéndose todas. Costes: postales, precio coste, unas 5.000 pta, 30 €; imagen de San Miguel 20.000 pta, 120 €. Quedó de beneficio 50-60 €, 8.000-10.000 pta.

- Peirón en miniatura. La realización y venta del peirón en miniatura de cerámica, muy real, de 25 cm de alto por un precio de 20 € en agosto del 2003 y vendido por encargo, solamente cubrió los gastos de la realización de sus 50 ejemplares. Si contamos que varios lugareños obtuvieron dos ejemplares y otros fueron a manos foranas, podemos imaginarnos los que adquirieron los huesinos que muy bien podían haber sido el doble o triple de los que se hicieron dado las casas abiertas y familias que en ellas había.

- Rifas y bingos. En diferentes actos realizados por la Asociación (matacía, chocolatada, teatro...) se efectuaron varias rifas y bingos que dejaron una caja total de unos 300 €. Si mal no recuerdo, también contribuyó a esta caja algún pellizco del bar-centro social cuando lo llevó la Asociación.

Por fechas de 2004, la Asociación tenía tres cuentas corrientes. En la reunión de la Junta del 11/12/2004 se acuerda cambiar los titulares de ellas unificando las mismas en una sola. En una de esas cuentas figuraban los donativos que en su día realizaron algunos socios y otras aportaciones por la causa del peirón

Del acta de la Asamblea General de 2006 en la que el Presidente y Secretario explican el proceso del Peirón de San Miguel, extraemos: la Asociación pagó directamente

al arquitecto (José Ángel Garzarán Soriano) por su trabajo 505 €. También del acta de la Asamblea del 14/agosto/ 2007 desenterramos: Peirón de San Miguel. El coste de la elaboración de esta memoria es sufragado por la Asociación (505 €). Como la Asociación disponía de una cantidad recogida con ese objetivo (fruto de donaciones y rifas, 800 €) decidimos pagar el Proyecto. Hemos pagado del Proyecto (580 €). La diferencia entre 805 y 505 € corresponde a las gestiones de sellar la Memoria en el Colegio de Arquitectos.

Como vemos, para aquellos incrédulos y los/as que con un calificativo u otro se trató a mi persona de que lo que decía no era cierto, los balances están claros y como se suele decir: las cuentas claras y el chocolate espeso; y yo agregaría: y si es gratis como en la chocolatada que hace la Asociación, mejor.

Así pues, lo que decimos de que quizás con los fondos que aún habrá, o debería de haber, en dicha Asociación procedentes de donaciones, rifas y aportaciones de vecinos y socios, es cierto ya que después del pago de la Memoria, ningún gasto se ha realizado con respecto al peirón, y un total de (800-580) 320 € que aunque no se diga para qué, deben estar destinados al susodicho peirón.

A tal respecto cabe decir que en las restauraciones no se contemplan los elementos o adornos exentos o extras, como en este caso es la imagen que ocupa la hornacina, por ello en su día en una Asamblea se habló de restaurar la figura original, pero dado que su costo era de 60.000 pta. y nueva (como la del sorteo y más grande) costaba solo 20.000, se acordó que cuando estuviese restaurado el peirón fuese la Asociación la que se hiciese cargo de comprar la figura.



En la Villa de Huesa, Sta.

Quiteria del 2016

Miguel Ayete Belenguer,

“El de Hayet”

Fuentes de consulta:

Los peirones en las comarcas del Jiloca y Campo de Daroca.

Archivos propios.

Fotografías:

Titulares de los peirones, veletas, tejas y contra-fuertes: Miguel Ayete.



A lo largo de tantos años cuántos peregrinos, que acudían a Santa Quiteria, y mujeres cargadas con calderetas y pozales para ir a lavar al cercano lavadero pasaron junto al peirón y, cuántas veces harían la señal de la cruz ante su titular, le rezarían o tocarían el peirón con talante religioso. Así me lo contaba un descendiente de lugareños el día que filmaron el reportaje (21/01/16) los de Aragón TV: Me acuerdo que siendo muy chico bajamos hasta la fuente la Raja con mi abuela y otras mujeres por un camino y pasamos junto a una fuente y una caseta que hay bastante antes de llegar a los lavaderos, (sin lugar a dudas se refería al camino del Palomar que continúa bordeando esas pequeñas huertas que hay en la margen derecha del río), después de beber agua en la fuente cruzamos el río y, al llegar al peirón, mi abuela y las otras se pararon, se santiguaron y mirando al santo rezaron alguna oración; al acabar, mi abuela dijo: esas piedras y “pelladas” que se ven más blancas las puso mi padre ya hace muchos años”.

No son las únicas dijendas que conocemos de nuestro peirón. En alusión a la “vivienda” del titular del mismo me contaba Julián que en cierta ocasión con su hermano Emilio iban a buscar setas a “esos San Migueles”. Aún era de noche y por esa Vega comenzó a tronar y relampaguear y no tuvimos mejor idea que subirnos a la hornacina del peirón y emplearla como caseta. Mira si seríamos pequeños que nos metimos los dos”(pudo ser por los años 45-50). Preguntado por el santo, con toda certeza dice que allí no había nada. Ahora me explico por qué no había santo: simplemente esto ocurrió en la temporada que se llevaban a invernarse al Arcángel. Me decía: lo que sí recuerdo es que estando allí parece como si algo o alguien estuviesen radiando debajo del suelo; sería, digo yo, algún ratón o algo así.

El caso es que entre lo mal que estábamos y aquellos ruidos, aún de noches, tronando y relampagueando nos bajamos al corral de Fleta ya que íbamos a por las setas a un retajo de viña¹ que tenía el Tigre², aquél de Santa Quiteria entre lo tuyo (se refería a un campo mío en las Albercas) y los corrales citados, por cierto que aquel día no cogimos ninguna seta.

¡Cuántas veces pasarían los hermanos Mercadal por estos Sanmigueles para ganar el pan de cada día! Uno de ellos me contaba: Que se hacía llamar o le decían el “pajarillo ruiseñor” por la manera de cantar y que cuántas veces lo intentó hasta conseguir la jota que, sin acompañamiento, en voz baja y sin guitarra ni bandurria, me cantó un día de agosto de 2004 a la hora del café nocturno. Me decía que le gustaría oírlo “como Dios manda”, con buenas voces y acompañamiento musical. Su autor no es otro que Francisco Mercadal y la letra, que no se diga, ahí va:

JOTA A SAN MIGUEL:

A este pueblo le dedico
Esta jota que yo canto.
A este pueblo le dedico
Esta jota que yo canto.

Cuando yo era pastorcillo
Yo bajaba por los Valles
A abrevar a San Miguel
Y San Miguel me avisaba
Abreva pronto mañico
Que ya viene la tormenta
Que ya viene la tormenta
Esta jota que yo canto.

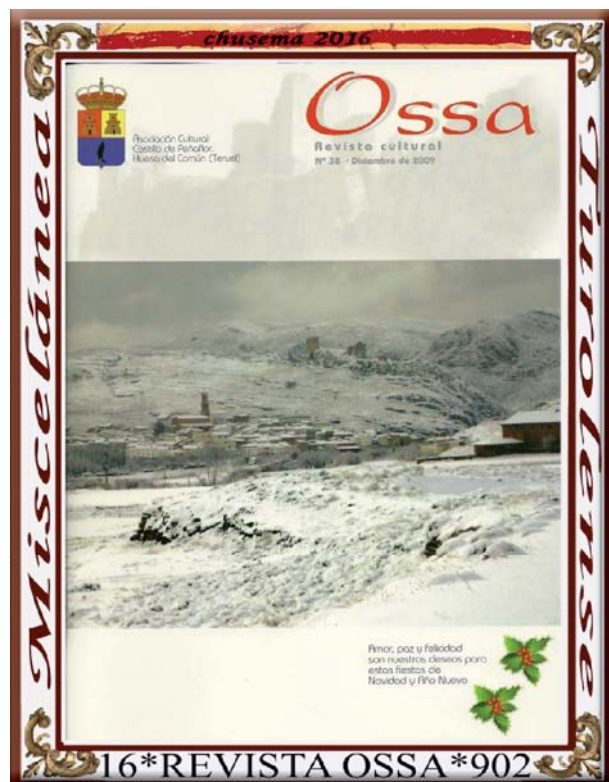


¹ Trozo de terreno pequeño perteneciente a Santa Quiteria.

² Ermitaño de Santa Quiteria, marido de M^a Polo Ayete, “La Pola”, de complexión robusta y fuerte que, dicen, murió de un hartazón de adobo. Otra noticia nos lo sitúa en esta ocasión en otro matapuerco y que, mientras socarraban y limpiaban al cerdo en la calle, en una corta discusión le dio un navajazo en la mano a uno de los asistentes, al alguacil Miguel Alcaine Val, historia que esperamos contar algún día.

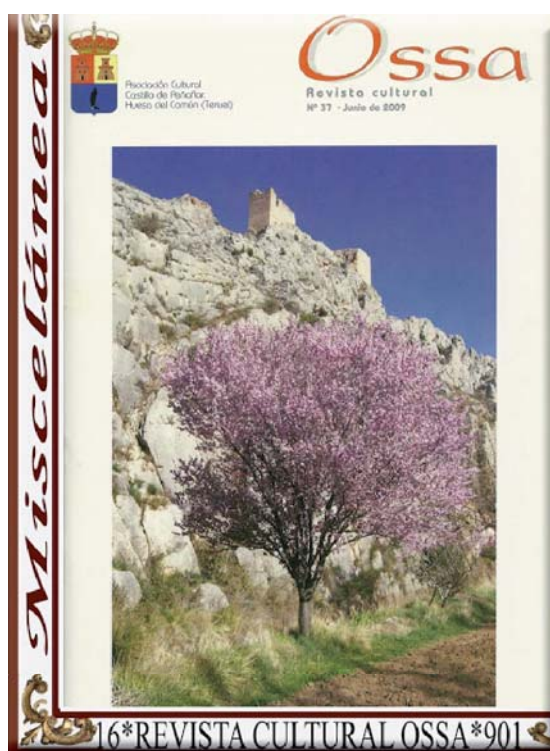
INTERNET: PEQUEÑOS TESOROS

miscelaneaturolense.blogspot.com



Pronto será primavera en la Cuenca Minera Central. Lo dirán en Ossa. Lo dirá, por las orillas del río Aguasvivas el otus, mientras cuentan chopos cabeceros los Voluntarios. Otros pájaros menores y, también, las grandes rapaces lo "piarán" mientras vuelan majestuosas sobre el castillo de Peñaflores. Pero, sobre todo, será primavera porque habrá brotado el almendro entre los roquedales de la sierra de Oriche y la dura bota negra del señor de Huesa habrá dejado su huella de barro blando junto al charco del camino. Será primavera porque José Burillo subirá desde San Blas a abrir la casa, ventilar las alcobas y sacar el paso de Semana Santa para disfrute de cuatro beatas. Y, también, es primavera en Huesa del

Común porque el pruno, ese extraño árbol traído de allende los mares, se ha cuajado de flores rosas como si esta tierra fuera de abundancia y de cuernos saciados de fruta y vida.



Cuando todo se haya cumplido porque el olor a "zafrán" en la pituitaria nos haga despertar de la ensoñación y del anhelo, alguien, venido de fuera y que ama a su tierra nos la presentará. Aquí la tienes, es el último número de la revista Ossa, recién salido de la imprenta. Es papel, tinta y olor a pan con aceite y azúcar. Es el certero latir de un pueblo "bíblico" que vive en la diáspora. La revista se adobó desde Zaragoza, Barcelona, Valencia, Teruel y yo que sé desde cuantos lugares más, pero, está hecha con buena levadura y blanca harina. Cocida a fuego lento en horno, con leña de estas sierras. Su letra, sus fotografías, se leerán, se mirarán con cariño bajo todas las luces y bajo todas las velas, aspirando su esencia a pueblo, a pueblo natal. Cosas de ayer y de hoy. De cómo han quedado las obras de la ermita de Santa Quiteria. La revista, que ha

entrado en todas las casas, es ya un río de Aguasvivas y fuesa común donde todos se encuentran y encuentran la luz que les guía.

EN EL ROSTRO CERCADO POR UN PAÑUELO NEGRO

Una novela cuya acción transcurre en Moyuela

La novela que os reseñamos fue presentada por su autor en la Feria del Libro de 2014. Se trata de un texto que refleja tanto la realidad de una población como la de tantas de nuestro entorno.

En el rostro cercado por un pañuelo negro se narran los avatares de la saga de los Lafuente, una familia de Moyuela, localidad situada a medio camino entre Zaragoza y Teruel. Sobre el telón de fondo del pasado reciente de España, nos adentramos en una historia de odios fraticidas alimentados por las convulsiones políticas de la época y acontecimientos trágicos marcados por los hados que amenazan con la locura y la muerte a los Lafuente.

La narración discurre entre las comarcas de Belchite y del Bajo Martín y las ciudades de Zaragoza y Barcelona, durante el periodo comprendido entre las guerras carlistas y los estertores del franquismo. María Lafuente, una mujer sencilla que se avergüenza al oír las campanas de difunto por los niños de las cuevas, no se resigna a aceptar para los suyos el tipo de vida al que la sociedad de la época los supone predestinados. Jerónimo Bordonada, compañero y aliado de María, llevará este empeño de puertas afuera, uniéndose a los movimientos sindicales que van cogiendo fuerza en los albores del siglo XX, al igual que hiciera Francisco Lafuente, el tío de María, dos décadas antes. Las fuerzas vivas locales tratarán de

aprovechar la situación política creada con la instauración de la dictadura de Primo de Rivera para mantener el statu quo. Pero nada podrán hacer contra las ansias de libertad y justicia, contagiadas ya entre sus vecinos, que años después permitirán a los republicanos hacerse con el bastón de mando municipal.

La guerra civil arrasará con casi todo lo construido en años de lucha y trabajo, despertando los instintos cainitas, que se extenderán por toda la geografía española, también entre los Lafuente, y sacando a flote lo mejor y lo peor de cada cual, al margen de ideologías. Al terminar la guerra, María tendrá que enfrentarse —en solitario, por el exilio forzoso de Jerónimo— a la persecución, al público desprecio de su propio hermano y, una vez más, al funesto sino de la familia, que ni entonces le dará una tregua. Pese a todo, con la ayuda de personas de

bien, que no harán caso del «que dirán», y por encima de las grandezas y miserias de los personajes que pueblan la novela, María será capaz de sobreponerse a los golpes del destino y sostener los hilos de un entramado familiar carcomido por agravios y rencores, devolviéndonos la esperanza en el ser humano.

Texto: Mira Editores



El autor junto a Ramón Acín y Joaquín Casanova en la presentación de su novela

Miguel Ángel Royo Bordonada (Zaragoza, 1967) es doctor en Medicina por la Universidad Autónoma de Madrid y especialista en salud pública. Inició su andadura literaria en época reciente, recuperando así una inclinación hacia la escritura que se remonta a la infancia. En 2007 quedó finalista en la VII edición del Certamen de Narrativa Corta Carmen Martín Gaité con el relato «La matacía». En el rostro cercado por un pañuelo negro, la odisea de los Lafuente, una familia corriente cuya historia también merece la pena ser contada, es su primera novela.



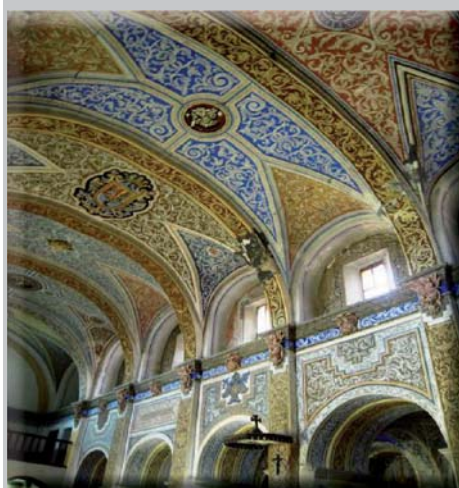
“Seguramente con estas fotos que comparto ahora, descubriréis una magnífica Iglesia, bastante desconocida para los no oriundos de este pueblo perteneciente a las Cuencas Mineras de Teruel: Huesa del Común. Desconocía que la Iglesia albergara tanta decoración mural y de tanta calidad.”

Mariola Palacio

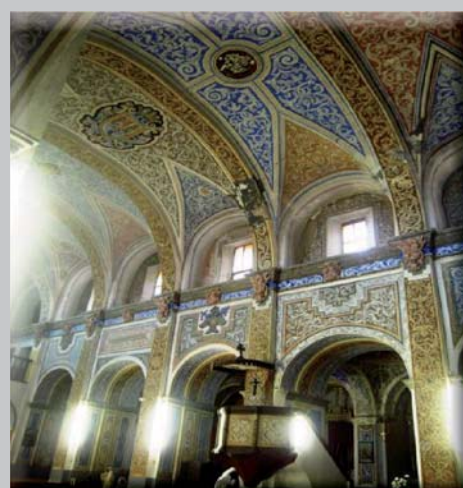
www.mariolapalacio.com



Intervención en las pinturas murales de la iglesia de Huesa



La impresionante Iglesia Parroquial de San Miguel (S.XVII) de Huesa del Común en las Cuencas Mineras de Teruel, posee una excepcional decoración mural. Tanto por trazo y diseño como por colorido. Lamentablemente presentaba importantes problemas de humedades, por ende un estado inestable de conservación y en definitiva un impedimento, una barrera para que el espectador pudiera disfrutar plenamente de la visión de las pinturas.



El ojo humano cuando trata de contemplar una superficie con gran cantidad de pérdidas, tiende a observar más los fallos o lagunas que la propia obra de arte. Esto concretamente es lo que intenta evitar una reintegración cromática. A simple vista se observó que la capa pictórica presentaba desadherencia al soporte, grietas, descamaciones e incluso, pérdida total de la misma; además de forma más o menos generalizada, presentaba acumulación de suciedad en forma de polvo y grasa. El soporte físico de las pinturas se trata de un enlucido de yeso de baja calidad y sobre él una delgada capa de pintura blanca. La pintura al temple, sin capa de preparación, es la técnica empleada en la ejecución del conjunto pictórico. Esta técnica fue empleada frecuentemente en nuestra región, sobre todo en obras de carácter popular.

La metodología seguida fue realizar una limpieza superficial mecánica de polvo y depósitos no adheridos. La limpieza se realizó mediante métodos mecánicos (reseñemos la gran cantidad de eflorescencias salinas con las que nos encontramos) con paletinas y brochas de pelo suave y largo, así como con aspirador. Posteriormente sobre la capa pictórica se aplicó una resina acrílica diluida en disolvente, con la intención de lograr una superficie no brillante.

En una primera fase se nos encargó reintegrar los arcos de las diez capillas laterales. Algunos de estos arcos no sólo presentaban policromía, sino que la técnica original era un esgrafiado, es decir gozaban de relieve. En su día, se realizarían con plantillas de motivos geométricos seriados. La pérdida de pigmento en la parte baja del esgrafiado (el valle para que nos entendamos) era tal, que el arco se presentaba totalmente blanco. Pequeños resquicios en algún extremo delataban que en origen habían sido de un color azul intenso y saturado. Ha habido zonas que se han podido recuperar, otras en cambio no ha habido más remedio que repolicromar. Este proceso se ha hecho desde el más absoluto respeto, calcando uno a uno cada motivo, para no distorsionar el diseño original, y aplican-



“En esta foto se aprecia tanto la pérdida de policromía en el arranque del arco por humedades, como la lechada nueva que se utilizó para reparar la cornisa y que hizo desaparecer el motivo decorativo del pilar.”



En estas fotografías se observa perfectamente la pérdida de policromía en los arcos esgrafiados. Algún resto queda en la parte derecha de la segunda fotografía, que nos hace intuir el potente contraste que poseía hace siglos.



do el color exacto que hubo en su origen. Claro está en las zonas más sucias, más afectadas por roces, el color que observábamos se había vuelto parduzco y difería mucho del original. En esta tesitura nos encontramos cuando nos propusieron una segunda fase de intervención, donde hubo que repolicromar los paramentos verticales

entre arcos.

Animo a quien lea este texto a que disfrute las pinturas murales de esta magnífica Iglesia. Posee un esplendor y una armonía que la hacen digna de ser conocida y contemplada. Es importante que demos difusión a nuestro patrimonio porque sólo así será valorado y respetado.

CHEVRONS EN HUESA DEL COMÚN

Un chevron es una forma de relieve directo producido cuando un sistema de cursos de agua paralelos entre sí corren a favor del buzamiento de los estratos de un pliegue anticlinal produciendo en el interfluvio un perfil en forma de flecha.

En las calizas cretácicas de la sierra de Oriche que afloran en la cabecera del río Huerva hay un conjunto de chevrons conocidos como Las Rochas que constituyen uno de los Puntos de Interés Geológico más populares de esta parte de la cordillera Ibérica.

En el valle del río Aguas Vivas, poco antes de su confluencia con el Maríneta, desemboca el barranco de La Saladilla en el término de Huesa del Común pero muy próximo al de Blesa. En la margen derecha de este curso de agua afloran unas arcillas de tonos claros intercaladas con niveles de calizas formadas por restos de invertebrados marinos depositados en ambientes de plataforma continental durante el Cretácico Inferior.

Estos sedimentos fueron plegados posteriormente en la orogenia Alpina quedando integrados en la actual cordillera Ibérica. Tras la emersión de estos materiales se vieron afectados por los procesos erosivos que dismantelaron los sectores más expuestos. En los pliegues, las zonas más afectadas serían los núcleos de los anticlinales.

Los flancos de los anticlinales cuando presentan materiales competentes, como las calizas, forman unos chevrons que destacan sobre las arcillas que descansan bajo aquellas y a las que parcialmente protegen. Constituyen una forma de relieve erosivo muy singular.

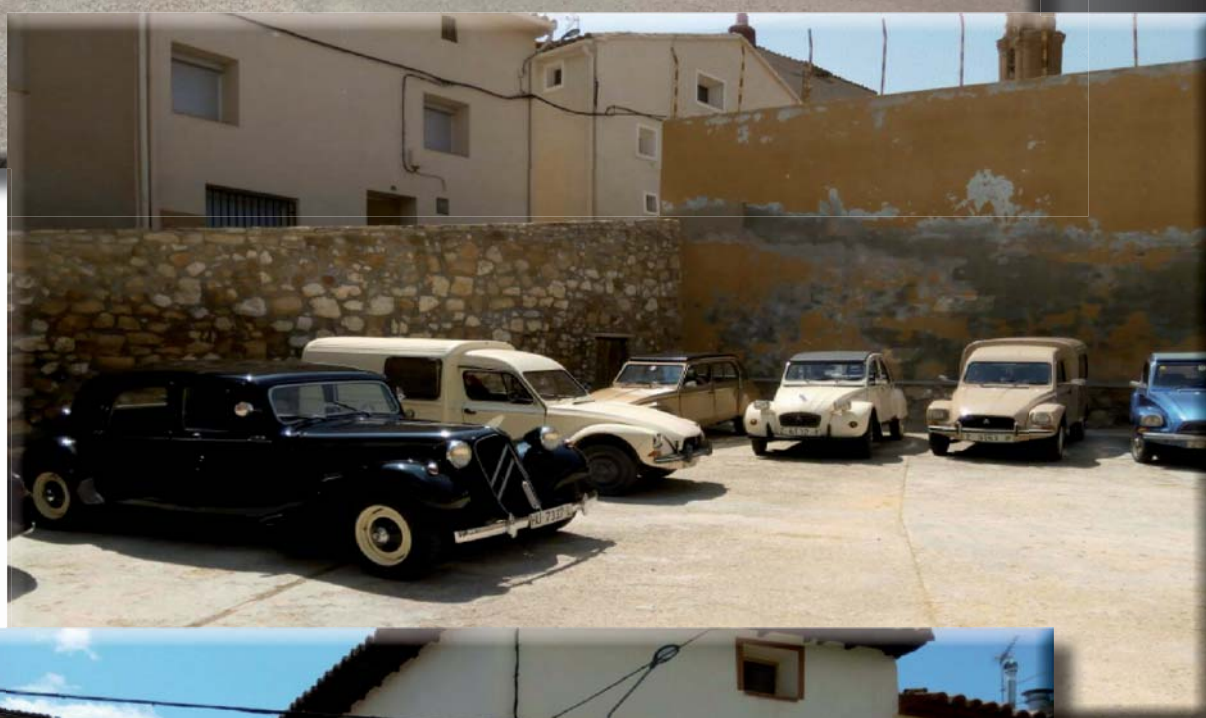
Una observación más detallada de estas calizas permite apreciar la abundancia de fósiles de ostreidos llegando a considerarse auténticas lumaquelas. Es decir, calizas bioquímicas constituidas fundamentalmente por caparazones de moluscos (en nuestro caso de bivalvos) o braquiópodos marinos cementados por carbonato cálcico.

Estos materiales son unos de los testimonios de los penúltimos episodios de avance marino previos a la emersión definitiva alpina.

Chabier de Jaime

* Agradecemos al autor su autorización para la publicación del artículo en la revista.





Los amigos del club de aficionados a los coches 2CV nos sorprendieron agradablemente con sus vehículos el día de Santa Quiteria.



*“Mi corazón espera
también, hacia
la luz y hacia la
vida, otro milagro
de la primavera”.*

Antonio Machado



*Huesa en
primavera*

